



Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

5736^a sesión

Miércoles 29 de agosto de 2007, a las 10.00 horas
Nueva York

Provisional

| | | |
|--------------------|---|---------------------|
| <i>Presidente:</i> | Sr. Gayama | (Congo) |
| <i>Miembros:</i> | Bélgica | Sr. Verbeke |
| | China | Sr. Liu Zhenmin |
| | Eslovaquia | Sr. Burian |
| | Estados Unidos de América | Sr. Wolff |
| | Federación de Rusia | Sr. Dolgov |
| | Francia | Sr. Lacroix |
| | Ghana | Sr. Christian |
| | Indonesia | Sra. Adiwoso Asmady |
| | Italia | Sr. Mantovani |
| | Panamá | Sr. Suescum |
| | Perú | Sr. Chávez |
| | Qatar | Sr. Al-Qahtani |
| | Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte | Sir John Sawers |
| | Sudáfrica | Sr. Kumalo |

Orden del día

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Argelia, Bangladesh, Brasil, Cuba, la República Islámica del Irán, Israel, Japón, Jordania, Líbano, Malasia, Noruega, Pakistán, Portugal, la República Árabe Siria, Viet Nam y Yemen en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Gillerman (Israel) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta de fecha 24 de agosto de 2007 del Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas, que será publicada con la signatura S/2007/514 y que dice lo siguiente:

“Tengo el honor de solicitar que el Consejo de Seguridad, de conformidad con su práctica habitual, invite al Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas a participar en la sesión que el Consejo celebrará el miércoles 29 de agosto de 2007 en relación con la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina.”

Con el consentimiento del Consejo, propongo invitar al Observador Permanente de Palestina a participar en la sesión, de conformidad con el reglamento provisional del Consejo y la práctica establecida a este respecto.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Mansour (Palestina) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, el Consejo de Seguridad decide invitar al Sr. Michael Williams, Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Williams a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Michael Williams. Dado que esta es la última comparecencia del Sr. Williams en calidad de Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, deseo, en nombre de los miembros, aprovechar la ocasión para dar las gracias al Sr. Williams por sus contribuciones a la labor del Consejo en estos momentos de cambio sobre el terreno y de acontecimientos importantes en el proceso de paz del Oriente Medio. Los miembros del Consejo han valorado mucho el conocimiento y la perspicacia que el Sr. Williams compartió con ellos y le desean todo lo mejor en su nueva función. Tiene ahora la palabra el Sr. Williams.

Sr. Williams (*habla en inglés*): Acabo de efectuar mi última visita a la región en calidad de Coordinador Especial y vuelvo cautamente optimista, pero consciente de los múltiples desafíos que quedan por delante. El diálogo sustantivo que se está celebrando entre el presidente de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) Abbas y el Primer Ministro israelí Olmert y los esfuerzos de reforma del Primer Ministro palestino Fayyad han generado expectativas crecientes.

La participación prevista de Tony Blair, representante del Cuarteto, una diplomacia regional más activa y los preparativos para una serie de

reuniones internacionales de alto nivel, siendo la más importante la reunión organizada por el Presidente Bush para noviembre, refuerzan estas iniciativas. En el próximo período se deberá vigilar y respaldar más cuidadosamente el proceso diplomático, que deberá reforzarse con medidas urgentes y significativas sobre el terreno, para poder superar los abundantes factores que podrían hacer fracasar estos esfuerzos.

Deseo hablar en primer lugar sobre el proceso bilateral entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert, quienes se reunieron ayer una vez más durante tres horas. Esa reunión se celebró en seguimiento de su reunión de 6 de agosto en Jericó, que supuso la primera visita de un dirigente israelí a una ciudad palestina en siete años. Esas reuniones continuarán celebrándose; se prevé que la próxima se celebre el 10 de septiembre, antes del envío a la región de una misión de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos Rice. Ambas partes me han informado de la celebración de debates e intercambios de opiniones sobre cuestiones relacionadas con el estatuto permanente, así como con medidas de fomento de la confianza. Asimismo, parece haber un celebrado deseo común de alcanzar un acuerdo o un entendimiento, que se podría presentar en la reunión internacional de noviembre.

Inevitablemente, existe una disparidad de opiniones en cuanto al contenido concreto y el alcance de lo que se debe lograr. Creo que para que se cumplan las expectativas, las conversaciones deberán centrarse en alcanzar acuerdos concretos sobre cuestiones relacionadas con el estatuto permanente y las medidas para su aplicación. Habida cuenta de la delicadeza de estas cuestiones, la escasez de tiempo y la cantidad de trabajo que se debe realizar, la tarea no será fácil. Sin embargo, considero que con voluntad política y con medidas de apoyo sobre el terreno podremos lograrlo.

En cuanto a la situación en la Ribera Occidental, la Autoridad Palestina, con el Primer Ministro Salam Fayyad al mando, ha comenzado a aplicar reformas y un programa de seguridad serio. El Gobierno de la Autoridad Palestina ha puesto en marcha medidas para reducir el número de empleados y poner fin a la contratación superflua en los ministerios. Está elaborando un plan de emergencia para gastos públicos inmediatos y también está celebrando consultas amplias para la creación de un marco de gastos de mediano plazo para el período 2008-2010.

En cuanto a la seguridad, el acuerdo de Israel de no perseguir a varios militantes buscados por la justicia siempre y cuando entreguen sus armas y se entreguen a las oficinas de la Autoridad Palestina constituye un importante primer ejemplo de cooperación en materia de seguridad. Quisiera asimismo elogiar la labor de las fuerzas de seguridad de la Autoridad Palestina en Jenin, que hace poco rescataron a un soldado de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) de una multitud tras haber entrado en la ciudad por error.

Ambas partes deben respetar los acuerdos que se han alcanzado y seguir fomentando la cooperación, que lleve lo antes posible al fin de las incursiones israelíes y al despliegue de personal de seguridad fiable de la Autoridad Palestina en las calles de ciudades como Nablus. La liberación de más prisioneros también supondría un nuevo paso importante y positivo que ya ha tomado el Primer Ministro Olmert.

Otro requisito urgente es la reducción de los cierres. Si bien Israel tiene sus inquietudes legítimas, los 532 obstáculos en la Ribera Occidental siguen restringiendo el movimiento de los palestinos y evitan el desarrollo de una actividad económica normal. La libertad de movimiento es fundamental en toda economía. En el contexto de una cooperación auténtica en materia de seguridad y empoderamiento político, resulta fundamental que Israel reduzca los cierres en la Ribera Occidental. Asimismo, me preocupan los informes de los organismos de las Naciones Unidas sobre el aumento de las dificultades para el acceso de su personal.

Permítaseme referirme ahora a Gaza. Me siguen preocupando profundamente las consecuencias políticas, institucionales y socioeconómicas de la división entre Gaza y la Ribera Occidental. El Presidente Abbas y el Primer Ministro Fayyad me han confirmado que se han comprometido a reintegrar Gaza bajo la autoridad legítima de la Autoridad Palestina. Acojo con beneplácito esa posición clara. Por su parte, Hamas continúa pidiendo el diálogo. Sin embargo, debido a que no hay indicios de que Hamas haya aceptado la destitución por el Presidente Abbas del Sr. Haniya como Primer Ministro, el 15 de junio, ni de su voluntad para cambiar de actitud, no se podrá avanzar.

Si bien se ha instaurado un cierto orden en las calles de Gaza, las acciones de Hamas se llevan a cabo fuera del marco del imperio de la ley y de las

instituciones de la Autoridad Palestina, lo cual genera preocupación en cuanto al respeto por los derechos humanos y el desarrollo futuro de Gaza. Hamas está reclutando voluntarios y utilizando organizaciones benéficas en un esfuerzo por ofrecer ciertos servicios ya que la mayoría de los empleados de la Autoridad Palestina no están acudiendo a sus puestos de trabajo porque no saben de qué autoridad dependen.

Hamas continúa reafirmando su control militar en la Franja de Gaza, incluso mediante la creación de nuevos órganos de seguridad, una fuerza costera, una fuerza policial femenina y un fuerza de seguridad interna. Se tiene información acerca del aumento de detenciones y enfrentamientos con otras facciones políticas. Los grupos de la sociedad civil palestina han documentado acusaciones de acoso a periodistas, detenciones arbitrarias y torturas y otros abusos de derechos humanos por parte de militantes de Hamas.

La Autoridad Palestina continúa pagando los salarios del sector público en Gaza. Gracias a los esfuerzos de la Autoridad Palestina, Israel y las Naciones Unidas están llegando alimentos y suministros médicos a través de dos cruces fronterizos, a saber, Sufa y Karem Shalom, así como a través de una cinta transportadora en el cruce de Karni. Ayer, por primera vez en dos meses, se exportaron patatas a través de Karem Shalom. Pese a la interrupción temporal del apoyo, a principios de este mes, debido a las inquietudes sobre un desvío de recursos, la Comisión Europea ha reanudado los pagos para permitir envíos de combustible a Gaza para la generación de electricidad a nivel local.

Sin embargo, esas medidas no son suficientes para evitar un preocupante deterioro de la situación social y económica en Gaza. La escasez de algunos productos básicos, la inestabilidad de los precios, la acumulación de desperdicios a causa de las huelgas municipales y, sobre todo, el cierre masivo de la industria son motivo de gran preocupación. El principal cruce comercial de Karni lleva cerrado más de dos meses, desde que Hamas asumiera el control y, como consecuencia, se procediera a la retirada del lado palestino del personal de seguridad capacitado de la Autoridad Palestina. No ha sido posible importar materias primas ni exportar bienes comerciales a través de Karni. Como resultado, el 85% de las empresas manufactureras han cerrado y el 95% de los proyectos privados de construcción se han paralizado, lo que supone una pérdida de 160 millones de dólares, así

como de 213 millones de dólares en proyectos de las Naciones Unidas. Aproximadamente 70.000 trabajadores han perdido sus empleos.

Las Naciones Unidas y otras entidades continúan esforzándose por encontrar una fórmula que pueda llevar a la pronta reapertura de Karni. La política de las Naciones Unidas en ese sentido se rige por tres inquietudes: en primer lugar, que el pueblo de Gaza no se vea sometido a un castigo colectivo; en segundo lugar, que un mayor daño a la fibra socioeconómico de Gaza sólo aumentará la dependencia de la ayuda y alentará el extremismo; y, en tercer lugar, que todas las medidas adoptadas sean coherentes con el objetivo de reunificar el territorio palestino ocupado bajo la Autoridad Palestina. Pido la cooperación de todas las partes para que se reabra el cruce de Karni.

La violencia israelo-palestina ha continuado a lo largo de este mes, cobrándose la vida de 51 palestinos, hiriendo a otros 145 e hiriendo a 13 israelíes. Dieciocho palestinos más resultaron muertos y 88 heridos a causa de la violencia interna. Quisiera señalar a la atención del Consejo los tres aspectos de esa violencia.

En primer lugar, los militantes palestinos, incluido Hamas, dispararon 83 cohetes y 89 misiles de mortero desde Gaza hacia Israel. Una escuela y una guardería infantil en Sederot fueron alcanzadas, y entre los heridos había un niño. También se han producido varios ataques con el mismo tipo de armas en los cruces situados entre Israel y la Franja de Gaza. Condeno esos ataques contra civiles y puntos de cruce utilizados por civiles y por trabajadores de asistencia humanitaria, cuya intención es ayudar a los habitantes de Gaza. También nos preocupan los informes sobre el contrabando constante desde Egipto de armas y materiales en la Franja de Gaza. El 25 de agosto dos militantes palestinos escalaron el muro que separa Israel de Gaza y abrieron fuego contra posiciones de las FDI antes de resultar muertos por fuego de las FDI.

En segundo lugar, entre las víctimas palestinas como consecuencia de las recientes operaciones de las FDI en la Ribera Occidental y Gaza figuraron cinco niños muertos y 23 heridos. También murió una mujer palestina a consecuencia de un ataque cardíaco en un puesto de control en la Ribera Occidental mientras esperaba ser llevada a un hospital. Le recuerdo a Israel su obligación de proteger a los civiles en virtud del derecho internacional humanitario, y la necesidad de

que, tal como exigió la Alta Comisionada para los Derechos Humanos, aplique medidas más concretas y dignas de crédito a los responsables.

En tercer lugar, deseo hacer hincapié en mi preocupación por las acciones ilícitas de algunos colonos israelíes como consecuencia de las cuales ocho palestinos resultaron heridos, así como un miembro del personal de las Naciones Unidas durante los incidentes violentos que tuvieron lugar el mes pasado. En Hebrón se han registrado enfrentamientos entre colonos judíos y miembros de las fuerzas de seguridad israelíes. Dieciocho miembros de las fuerzas de seguridad israelíes y 12 colonos resultaron heridos durante la evacuación de un edificio en el mercado de la Antigua Ciudad después que los colonos se negaran a obedecer las órdenes del Gobierno israelí. También tres colonos fueron heridos por piedras arrojadas por palestinos. Llamo la atención también sobre la falta de progresos en el logro de la liberación del soldado israelí capturado Gilad Shalit e insto a todas las partes a que colaboren con Egipto en su búsqueda de una solución a esa cuestión y a que pongan en libertad a los prisioneros palestinos.

También me siento profundamente preocupado por la continuación de las actividades en los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental. Lamento decir que no se están realizando esfuerzos o tomando medidas dignas de crédito para eliminar alguno de los más de 100 puestos de avanzada o para detener la expansión de los asentamientos. En este sentido, las acciones que emprenda Israel en cumplimiento de sus obligaciones según la hoja de ruta resultan cruciales para la credibilidad de la reanudación del proceso diplomático. Los asentamientos socavan la esperanza de que se pueda establecer un Estado palestino contiguo a Israel. Por otra parte, los asentamientos y su infraestructura de apoyo son, tal como se explica detalladamente en el informe que está preparando la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, motivo de grandes sufrimientos para el pueblo palestino.

He descrito el proceso bilateral y las grandes dificultades que existen sobre el terreno. Ahora quiero abordar los esfuerzos diplomáticos regionales e internacionales.

Luego de la visita a Israel el pasado mes de julio de los Ministros de Relaciones Exteriores de Egipto y Jordania, como enviados del comité de la Liga de los

Estados Árabes y de la Iniciativa de Paz Árabe, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países árabes se reunieron en El Cairo el 30 de julio e instaron a que la reunión internacional prevista para noviembre fuera una reunión de amplia participación. Recientemente, el Secretario General sostuvo un intercambio de opiniones en torno a estas cuestiones con el Ministro de Relaciones Exteriores de la Arabia Saudita, Su Alteza Real el Príncipe Saud Al-Faisal. El Secretario General considera que se alentará la mayor participación posible del mundo árabe en la reunión internacional y hacia ese fin encaminará sus esfuerzos.

En este contexto también debo destacar el firme compromiso de Siria con la Iniciativa de Paz Árabe. También acojo con beneplácito las garantías ofrecidas por los líderes de Israel y Siria en el sentido de que, a pesar de los informes sobre maniobras militares y acumulación de tropas por ambas partes, y de las especulaciones de los medios de difusión respecto al incremento de las tensiones, ellos no desean iniciar un conflicto.

El Secretario General servirá de anfitrión a sus asociados del Cuarteto en una reunión que se celebrará aquí, en la sede de las Naciones Unidas, el 23 de septiembre, tras la cual él y los demás miembros del Cuarteto servirán de anfitriones a una cena *iftar* para los miembros del comité de seguimiento de la Liga Árabe para la Iniciativa de Paz Árabe. Ese será un momento muy apropiado para evaluar la situación de los esfuerzos bilaterales que se vienen realizando y hacer preparativos para la reunión internacional de noviembre.

Al siguiente día, 24 de noviembre, el Comité Especial de Enlace celebrará una reunión a nivel ministerial en las Naciones Unidas. Esperamos que en esa reunión se reconfirme el sólido apoyo que otorga la comunidad internacional al programa del Gobierno de la Autoridad Palestina. La reunión también será un peldaño más en el camino hacia la conferencia sobre promesas de contribuciones de los donantes prevista para diciembre.

El representante del Cuarteto, Tony Blair, participará tanto en las reuniones del Cuarteto como en las del Comité Especial de Enlace, lo que será una buena oportunidad para compartir con los asociados internacionales su programa para apoyar la reforma y la recuperación económica de Palestina en la etapa futura. El equipo de trabajo esencial y la oficina del

Sr. Blair se están estableciendo en Jerusalén, adonde se espera arribe el 4 de septiembre para su segunda visita. Varias oficinas y departamentos de las Naciones Unidas contribuyen a dar los toques finales a los arreglos relativos a las cuestiones financieras y de seguridad en apoyo a la misión del Sr. Blair.

En el Líbano se mantiene el estancamiento político en que se encuentra el país desde noviembre del año pasado. Las iniciativas internacionales para facilitar el diálogo libanés y abordar las causas del estancamiento también siguen su curso, pero ha habido pocos cambios tangibles en las posiciones de las partes. En este sentido, rindo homenaje a los esfuerzos que en fechas recientes ha desplegado Francia en particular.

Ahora la atención esta centrada en las elecciones presidenciales. El portavoz del Parlamento ha iniciado las consultas constitucionales, anunciando el advenimiento del proceso oficial por medio del cual los libaneses elegirán su próximo presidente. El Secretario General espera que los libaneses logren llegar a un consenso en esta cuestión fundamental. El Secretario General apoya los evidentes deseos de los libaneses de celebrar elecciones según lo estipulado en su Constitución, un resultado que ayudaría a lograr una apertura en el estancamiento político del país.

También debemos mencionar que el 5 de agosto se celebraron elecciones parlamentarias en una atmósfera tensa pero ordenada con el objetivo de cubrir los escaños que quedaron vacantes tras los trágicos asesinatos de Pierre Gemayel y Walid Eido.

En el norte del Líbano las Fuerzas Armadas Libanesas han entrado en su decimoquinta semana de confrontación con los combatientes de Fatah al-Islam en el campamento de refugiados de Nahr el-Bared. De conformidad con cifras oficiales, 141 soldados han resultado muertos y centenares han sido heridos desde que comenzaron los enfrentamientos en mayo. Aún no se ha establecido el número exacto de víctimas civiles. Los combatientes de Fatah al-Islam continúan rechazando los llamados del ejército a la rendición. La semana pasada, el ejército garantizó la evacuación del resto de los familiares de los combatientes de Fatah al-Islam.

Las Naciones Unidas han trabajado de manera estrecha con las autoridades libanesas para conformar una estrategia de apoyo a la reconstrucción del campamento de Nahr el-Bared que ha de emprender el Gobierno cuando termine el conflicto y están prestando

asistencia a aproximadamente 30.000 refugiados palestinos que han sido desplazados por los combates. Seguirán siendo necesarias las acciones rápidas y concertadas de las autoridades libanesas y los donantes para prestar una asistencia eficaz.

En el sur, la situación se ha mantenido generalmente tranquila. Se ha producido una disminución relativamente modesta del número de violaciones aéreas sobre la Línea Azul por parte de Israel, con 170 vuelos registrados desde mi última exposición informativa ante el Consejo. Sin embargo, el hecho de que los vuelos se mantengan sigue siendo una continuación de las violaciones.

A pesar de que acogemos con beneplácito una disminución en el número de incidentes con minas y municiones sin explotar, las tragedias continúan produciéndose. El 23 de agosto, un trabajador de una organización no gubernamental murió mientras limpiaba un lugar en el que había bombas en racimo. Cuatro zapadores civiles resultaron heridos en ese incidente y un supervisor fue herido en otro. Hasta la fecha, 22 civiles libaneses ha muerto como resultado de las municiones sin explotar que contaminan grandes extensiones del sur del Líbano.

Si bien las Naciones Unidas continúan realizando esfuerzos de remoción de minas en el terreno, contar con la necesaria información sobre dónde fueron arrojadas las bombas en racimo permitiría mejorar sustancialmente los resultados de las operaciones de remoción de minas y reduciría la amenaza que actualmente se cierne sobre los civiles. Además de la aprobación la semana pasada de la resolución 1773 (2007), el Secretario General reiteró su llamado a Israel para que entregue la información sobre dónde fueron arrojadas las bombas.

Permítaseme concluir diciendo que no podemos permitirnos fracasar en los esfuerzos por revitalizar el proceso de paz árabe-israelí. Hoy tenemos una esperanza que no tuvimos por casi siete años. Un fracaso a estas alturas podría tener consecuencias muy graves. Tampoco podemos permitir que los avances alcanzados el año pasado en el Líbano se paralicen debido al estancamiento político interno o por las acciones de los enemigos de la soberanía y la unidad del Líbano. En ambos terrenos el compromiso de la comunidad internacional debe ser firme y decidido para que avance la aplicación de las resoluciones de este Consejo.

Sentiré perder la oportunidad de contribuir a esos objetivos como Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz en el Oriente Medio y como Asesor Especial para el Oriente Medio, un papel que he desempeñado desde la guerra del verano pasado en el Líbano. Deseo dar las gracias al Secretario General y a su predecesor por darme esta oportunidad y rendir homenaje a la profesionalidad y la dedicación de mis colegas en la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz en el Oriente Medio y aquí en Nueva York. A ellos les deseo lo mejor y espero trabajar en estrecha coordinación con las Naciones Unidas en la región desde mi nuevo puesto.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Williams su exposición informativa. De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, deseo recordar a todos los oradores que limiten la duración de sus declaraciones a no más de cinco minutos a fin de que el Consejo pueda llevar a cabo su labor con rapidez. A las delegaciones con declaraciones extensas se les solicita que tengan a bien distribuir el texto impreso y que formulen una versión resumida cuando hagan uso de la palabra en el Salón.

Sr. Wolf (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame sumarme a usted al encomiar la notable labor realizada por Michael Williams. Ha ejemplificado la tradición de mayor excelencia de un funcionario público internacional, que trabaja en nombre de la Secretaría y por su conducto en nombre de la comunidad internacional, demostrando una vez más, como lo hizo hoy, rigurosidad y profesionalismo en la forma en que ha abordado esta muy compleja cuestión ofreciéndonos un asesoramiento equilibrado y constructivo que verdaderamente contribuye a facilitar el cumplimiento de nuestra responsabilidad de garantizar la promoción de la paz y la seguridad. Lo echaremos de menos y le deseamos toda clase de éxitos en sus actividades futuras.

El 16 de julio, el Presidente Bush pidió que en este otoño se celebrara una reunión internacional entre las naciones que apoyan una solución de dos Estados, rechazan la violencia, reconocen el derecho de Israel de existir y están comprometidas con todos los acuerdos previos entre las partes. Esta reunión sobre una solución de dos Estados para el conflicto entre israelíes y palestinos tendrá por objeto respaldar

deliberaciones y negociaciones entre las partes y lograr un progreso significativo en el sendero hacia la paz, el logro de un Estado palestino y el fin del conflicto. Consideramos que el Gobierno del Presidente Abbas y del Primer Ministro Fayyad puede ser un socio para la paz. La comunidad internacional lo ha reconocido y está respondiendo al volver a establecer vínculos diplomáticos y económicos con el Gobierno de la Autoridad Palestina. Como el Presidente Bush ha dicho, la comunidad internacional debe trabajar con la Autoridad Palestina para establecer una base institucional y económica sólida para un futuro Estado palestino.

En ese contexto, la Secretaria Rice y el Primer Ministro de Palestina Salaam Fayyad suscribieron un plan de asistencia de 80 millones de dólares destinado a apoyar los esfuerzos tendientes a reformar y profesionalizar las fuerzas de seguridad palestinas. El acuerdo marco formaliza la intención de los Estados Unidos de proporcionar asistencia a la Autoridad Palestina para que promueva el orden público fortaleciendo y reformando el sector de seguridad palestino. Consideramos que la capacidad de proporcionar seguridad a la población es una responsabilidad fundamental de todo gobierno que funcione. El imperio de la ley y la seguridad deben ser la base de todo gobierno palestino exitoso.

Consideramos que el plan de asistencia contribuirá a mejorar la capacidad de la Autoridad Palestina para proporcionar seguridad al pueblo palestino y combatir el terrorismo, ayudará a consolidar la confianza entre las partes y, en última instancia, ayudará a atender las necesidades de seguridad de palestinos e israelíes por igual.

Los Estados Unidos y la Autoridad Palestina han trabajado juntos y en forma estrecha para elaborar el plan y seguirán cooperando en su ejecución. El plan de asistencia de seguridad es una ayuda adicional a una asistencia de más de 190 millones de dólares que los Estados Unidos proporcionaron este año al Gobierno Abbas-Fayyad. Alentamos a otros, particularmente a las partes de la región, a que ofrezcan un respaldo adicional en este momento crucial.

Seguimos exhortando a todos los palestinos a que rechacen el terror y al Gobierno de la Autoridad Palestina a que detenga a los terroristas, confisque las armas ilícitas y haga frente a la corrupción. Seguimos muy preocupados por la constante intransigencia y la

ocupación ilícita de Gaza por parte de Hamas, inclusive por las medidas recientes de restringir la libertad de expresión allí.

Nos preocupa mucho el hecho de que Hamas proporciona refugio a organizaciones terroristas colegas que operan en Gaza y condenamos enérgicamente los constantes actos de terror, como el recurso a ataques indiscriminados mediante cohetes que se lanzan desde Gaza contra civiles en Israel.

Acogemos con beneplácito las reuniones celebradas los días 6 y 28 de agosto entre el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas, la segunda y la tercera de esas reuniones celebradas desde fines de junio. Apoyamos firmemente el diálogo directo entre las partes. Los Estados Unidos siguen comprometidos a trabajar con Israel y los palestinos en cuestiones cotidianas que afectan la vida de los israelíes y los palestinos, así como para lograr un horizonte político para el establecimiento de un Estado palestino. Siempre hemos sostenido que el diálogo bilateral entre las partes es la clave para concretar la visión de dos Estados. Seguiremos trabajando con las partes y la comunidad internacional para alcanzar ese fin.

El desarrollo de una economía y de instituciones palestinas viables continúa siendo crucial para el éxito y la prosperidad de un futuro Estado palestino. Los Estados Unidos esperan con interés la reunión del Comité Especial de Enlace que se celebrará en Nueva York el mes próximo y la reunión del Cuarteto, en las que esperamos escuchar información sobre el viaje que realizó a la región el representante del Cuarteto Tony Blair y sus recomendaciones referentes al programa económico e institucional. Esperamos que siga habiendo una coordinación y cooperación constantes con los palestinos, la comunidad internacional y el representante del Cuarteto Tony Blair a fin de sentar las bases para materializar la visión del Presidente Bush de dos Estados, Israel y Palestina, coexistiendo uno junto al otro en condiciones de paz y seguridad.

En lo que respecta a la situación del Líbano, permítaseme señalar brevemente que acogemos con beneplácito la decisión unánime del Consejo de Seguridad de prorrogar el mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) durante un año más. Seguimos comprometidos con un Líbano soberano, democrático y próspero y continuamos formulando un llamamiento en pro de la plena aplicación de todas las resoluciones del

Consejo relativas al Líbano, incluidas las resoluciones 1559 (2004), 1680 (2006) y 1701 (2006). Si bien encomiamos la labor que realiza la FPNUL en el sur del Líbano, seguimos profundamente preocupados por los persistentes informes sobre violaciones del embargo de armas que se cometen a lo largo de la frontera entre Siria y el Líbano, e instamos a todos los Estados, particularmente a Siria y al Irán, a que cumplan los compromisos que han contraído en virtud de la resolución 1701 (2006).

Asimismo, condenamos el hecho de que las milicias eviten constantemente desarmarse. Esas cuestiones, junto con el destino de los dos soldados israelíes secuestrados, deben ser encaradas si se desea que los esfuerzos por lograr la paz tengan éxito.

Aplaudimos las elecciones parlamentarias pacíficas y transparentes que se celebraron en el Líbano este mes y felicitamos a los ganadores y al pueblo libanés por el proceso. Esperamos con interés que se celebren elecciones presidenciales igualmente libres y pacíficas en este otoño de conformidad con la constitución del Líbano y que se vean libres de la intervención extranjera.

Sra. Asmady (Indonesia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando el agradecimiento de mi delegación al Sr. Williams por su amplia exposición informativa sobre la cuestión que examinamos. Indonesia considera la situación del Oriente Medio como una de las cuestiones más importantes relativas a la paz y la seguridad del mundo actual que aún no se han resuelto.

En la historia de la humanidad, los conflictos tienen un comienzo y un final. La guerra que provocó el nacimiento del sistema de Estados de Westfalia concluyó en 30 años. La Primera Guerra Mundial finalizó en cuatro años y la Segunda Guerra Mundial en seis años. La mayoría de los conflictos de otras regiones, como los Balcanes, África, Asia y América Latina, también han llegado a su fin.

Sin embargo, el conflicto del Oriente Medio ha continuado desde la segunda mitad del decenio de 1940 sin manifestaciones claras de su conclusión definitiva. La evolución que se ha registrado en el terreno ha transformado el conflicto en uno de los más inestables y prolongados. El conflicto del Oriente Medio seguirá sin resolverse si todas las partes en la cuestión no van más allá de lo ordinario en sus esfuerzos por hallar una solución viable para el conflicto. No existe mejor

momento que ahora para proceder a resolver el conflicto entre árabes e israelíes y mediar para lograr la paz.

La actual intensificación de esfuerzos diplomáticos en distintos niveles para reactivar el proceso de paz es una novedad positiva. Una serie de reuniones celebradas por el Cuarteto ha allanado el camino para el cumplimiento de una función más sustancial. A nuestro juicio, todas las partes en la cuestión deben participar en un proceso político significativo e incluyente que permitirá que las partes alcancen un consenso.

La reanudación de las reuniones bilaterales entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert, el 6 de agosto, también es alentadora. Sin embargo, mi delegación considera que la reunión tendrá sentido sólo si Israel se compromete genuinamente a examinar las cuatro cuestiones fundamentales, a saber, la suerte de los refugiados palestinos que huyeron o se vieron obligados a huir de sus hogares; el estatuto de Jerusalén; las fronteras de un Estado palestino y el desmantelamiento de los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental.

El papel activo de la Liga de los Estados Árabes puede ser sumamente útil de muchas maneras, incluso dando legitimidad y una perspectiva regional al esfuerzo. Hemos observado éxitos de esa índole en el establecimiento de la legitimidad en otras regiones. Los acuerdos regionales pueden ser un fuerte complemento de las actividades de las propias Naciones Unidas y se deben alentar.

La iniciativa de paz árabe de 2002 que defiende la Liga es un proceso de paz interno que merece nuestro apoyo. Esa iniciativa tiene la ventaja de representar una posición árabe común y un compromiso de cooperación por la paz y la estabilidad en la región. Alentamos la creación de un comité especial formado por los Estados miembros en cuestión y el Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, tal como se señala en el documento de la iniciativa de paz árabe. Apoyamos los esfuerzos de la iniciativa por obtener la cooperación del Consejo de Seguridad, así como del Cuarteto y de otras partes interesadas.

La paz en Palestina sigue estando muy lejos de la realidad. La paz sostenible en el país sólo se logrará cuando los palestinos se unan. La división interna amenaza con socavar el concepto de una Palestina soberana e independiente y debilitar los esfuerzos

concertados para hacer realidad esa idea. Por consiguiente, consideramos que el diálogo entre Hamas y Fatah es decisivo para avanzar y se le debe conceder especial importancia.

El apoyo y la asistencia brindados a Palestina por la comunidad internacional no deben acentuar la división política y de facto entre los palestinos, sino, por el contrario, deben promover la unidad entre ellos. Todo esfuerzo por ayudar a una facción a expensas de otra sólo creará más dificultades a los palestinos y a la idea de un Estado palestino independiente y soberano.

Mi delegación comparte la opinión que afirma que el pueblo de Gaza no debe ser castigado porque Hamas haya asumido el poder. Los palestinos de Gaza son parte de una nación palestina que aspiran a la creación de un Estado democrático pacífico. También creemos que el compromiso de la comunidad internacional hacia Palestina no debe basarse simplemente en los costos humanitarios sino también en los principios que promueven la paz y la unidad.

El fin del conflicto entre Hamas y Fatah en Gaza es alentador. Sin embargo, a Indonesia le sigue preocupando mucho la situación humanitaria cada vez más grave en Gaza. La región se ha visto cada vez más aislada, desde el punto de vista económico y político, y el bloqueo de Israel ha paralizado abruptamente el comercio. Se ha informado que más del 90% de las fábricas de Gaza han cerrado y 70.000 personas han perdido sus empleos porque no están entrando los cargamentos de materias primas.

Estos son elementos que, a nuestro modo de ver, podrían generar violencia y conflictos y no podemos permitir que se siga deteriorando la situación. Los habitantes dependen del apoyo constante de las Naciones Unidas y debemos seguir proporcionándolo, y al mismo tiempo debemos trabajar con las partes en el conflicto para hallar cuanto antes una solución política más satisfactoria.

La carga que soportan los palestinos se ha hecho aún más pesada por las constantes incursiones de las fuerzas ocupantes israelíes en los poblados y vecindarios palestinos en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Indonesia deplora firmemente esas acciones inhumanas e ilícitas que constituyen una violación grave del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

En cuanto el Líbano, la unidad es un aspecto importante para la consecución de una paz sostenible en el país. En consecuencia, Indonesia respalda plenamente la iniciativa de Francia de celebrar un diálogo libanés y su seguimiento. Alentamos al Gobierno del Líbano y a todas las partes interesadas en el país para que redoblen sus esfuerzos a fin de promover el diálogo político y la reconciliación nacional. En nuestra opinión, una mezcla de sinceridad por parte de la comunidad internacional para ayudar al Líbano y un firme compromiso de todas las facciones en el país con un diálogo político incluyente y la reconciliación nacional resultan esenciales para la consecución de la paz, la estabilidad y la unidad en el país.

La invasión de Israel al Líbano hace un año no sólo ocasionó daños físicos y bajas civiles entre los libaneses, sino también presentó una amenaza a la seguridad y la estabilidad en la parte meridional del Líbano y más allá. El Consejo de Seguridad ha sido decisivo al responder a esta incursión fortaleciendo la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y ampliando su mandato, mediante la aprobación de la resolución 1701 (2006). Mi delegación observa que tras un año de su despliegue, la FPNUL no sólo ha brindado la oportunidad a los libaneses de reconstruir y restablecer sus vidas cotidianas, sino también los ha ayudado a establecer un nuevo clima de seguridad y militar estratégico en el Líbano meridional.

La FPNUL es la vanguardia de la resolución 1701 (2006). Consideramos que sólo la FPNUL tiene autoridad para vigilar sobre el terreno el acatamiento por todas las partes en cuestión de la resolución 1701 (2006). Consideramos también que la FPNUL debe tener la capacidad de disuadir y responder a los desafíos que podrían socavar la resolución 1701 (2006), como las violaciones diarias del espacio aéreo libanés por parte de las Fuerzas de Defensa de Israel, que contravienen flagrantemente el espíritu y la letra de la resolución 1701 (2006). Nos sigue preocupando muchísimo la constante presencia de pertrechos sin detonar en el Líbano meridional utilizados por Israel en la guerra del pasado verano. En este sentido, Indonesia desea sumarse al llamamiento del Secretario General para instar al Gobierno de Israel a que proporcione a las Naciones Unidas cuanto antes informaciones sobre esos pertrechos sin detonar. La cesación permanente del fuego tal como figura en la resolución 1701 (2006)

aún está muy lejos. El papel de la FPNUL de vigilar la cesación de hostilidades y lograr una cesación permanente del fuego sigue siendo decisivo.

El conflicto en el Oriente Medio ha sido sumamente prolongado. La necesidad de hallar una solución pacífica, justa, duradera y general al conflicto es acuciante. El Gobierno de Indonesia se compromete a ayudar a lograr poner fin al conflicto prolongado y amargo que ha sido motivo de sufrimiento de las partes durante demasiado tiempo.

Esperamos que los esfuerzos multilaterales, incluidos los del Consejo de Seguridad y los del Cuarteto y de la Liga de los Estados Árabes, aprovechen al máximo su potencial para contribuir a la consecución de una paz justa, general y duradera en el Oriente Medio basada en las resoluciones pertinentes del Consejo, entre ellas las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 1515 (2003), en el mandato de Madrid, en el principio de territorio por paz y en la iniciativa de paz árabe.

Sr. Al-Qahtani (Qatar)(*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo darle las gracias a usted por haber convocado la sesión mensual de esta mañana para examinar el tema sobre la situación del Oriente Medio, y al Sr. Michael Williams, Coordinador para el Proceso de Paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General, por su exposición informativa ante el Consejo. Le deseo suerte en sus esfuerzos.

La cuestión del Oriente Medio sigue siendo una de las cuestiones más importantes y antiguas que ha tratado el Consejo de manera constante y sistemática. Sin embargo, los pocos progresos alcanzados hasta el momento en el proceso de paz han sido un componente inherente de esta cuestión. Por otra parte, la violencia continúa sin cesar y nos siguen llegando constantemente tristes noticias de esa región.

El mes pasado, Israel, la Potencia ocupante, continuó su práctica ilegal e inhumana en los territorios ocupados de la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, asesinando a muchos civiles y niños indefensos, en flagrante violación del derecho internacional.

Eso constituye específicamente una violación clara e inequívoca de las disposiciones pertinentes de los Convenios de Ginebra. El derecho de Israel de defender a sus ciudadanos no justifica que recurra a este tipo de prácticas excesivas, ilegales e inhumanas.

De hecho, dichas prácticas no hacen sino menoscabar las posibilidades de que el proceso de paz continúe y podrían contribuir a incrementar las tensiones en los mundos árabe y musulmán, creando así un entorno proclive a la propagación de la violencia.

Desde hace ya algunos meses, el Gobierno israelí viene violando el carácter sagrado de la Mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén oriental y permitiendo excavaciones y demoliciones a lo largo del muro occidental del recinto. A pesar de las justificaciones poco convincentes que ha dado el Gobierno israelí para realizarlas, se considera que esas excavaciones forman parte de una pauta de actuación de Israel tendiente a cambiar el estatuto jurídico, la composición demográfica y los símbolos religiosos e históricos de la ciudad ocupada de Jerusalén. Esas medidas y acciones son ilegales y nulas, tal como ha recalcado reiteradamente el Consejo de Seguridad y la Asamblea General y como se señalaba claramente en la resolución 465 (1980).

Los últimos desacuerdos entre los hermanos de Palestina son lamentables. Confiamos en que esta situación no continúe. Dicho esto, recalamos que redundaría en interés de todos lograr un acuerdo nacional palestino. Por otro lado, es inaceptable que Israel explote los hechos de Gaza como pretexto para imponer un cerco injusto y un embargo económico a la Franja de Gaza que afectan negativamente a toda su población inocente. Gaza se ha convertido en una enorme prisión en la que la población civil carece de productos básicos y sufre restricciones importantes de movimiento. Ese entorno deteriora aún más las condiciones humanitarias de la población civil, ya de por sí muy malas. La Franja de Gaza está al borde del colapso económico y ya depende enteramente de la ayuda internacional, tal como señalaba recientemente el Secretario General de las Naciones Unidas.

Dadas esas trágicas circunstancias, la necesidad de acelerar los esfuerzos para lograr una solución pacífica global y duradera de esta crisis no podría ser más patente. La comunidad internacional, en particular el Cuarteto, debe adoptar medidas encaminadas ante todo a instaurar la estabilidad y la unidad nacional palestina entre las distintas facciones. Debe abstenerse de toda medida que pueda llevar a la exacerbación de las diferencias entre hermanos, en vista de las repercusiones negativas que las diferencias internas tienen sobre la paz y la seguridad en esa región.

A la luz del estancamiento del proceso de paz -a pesar de algún progreso limitado, como la reciente reunión entre el Presidente palestino y el Primer Ministro israelí-, la participación de agentes internacionales es indispensable para hacerlo avanzar. Por lo tanto, opinamos que la intención expresada por el Cuarteto de reunirse en septiembre en el contexto de sus esfuerzos por proporcionar apoyo diplomático a las conversaciones es positiva y útil. En ese sentido, esperamos que el nombramiento del Sr. Blair como nuevo enviado del Cuarteto sea un paso hacia la revitalización del papel de ese grupo y le deseamos mucho éxito en su labor.

También esperamos que la iniciativa de los Estados Unidos de celebrar una conferencia de paz para el Oriente Medio en otoño dé resultados concretos y no corra la misma suerte que iniciativas anteriores. Para lograr el éxito en esa empresa, todas las partes deben esforzarse por lograr la paz con un espíritu genuino. Además deben reconocer que la violencia no puede servir de solución para el Oriente Medio. La solución debe basarse en la creación de dos Estados, de conformidad con el mandato internacional, las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y la hoja de ruta del Cuarteto.

Con respecto a la cuestión del Líbano, compartimos con todas las partes la preocupación por el hecho de que hasta ahora la situación política del país se haya visto empañada por la inestabilidad. Un año después de la aprobación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, la situación en las fronteras sigue siendo tranquila, pero Israel debe poner fin a su constante violación del espacio aéreo libanés y cooperar en la aplicación de esa resolución, así como de otras resoluciones del Consejo relacionadas con el Líbano, como requisitos para una estabilidad a largo plazo. Todos los libaneses deben unirse para hacer frente a las amenazas a la estabilidad, la seguridad y la unidad nacional del Líbano. Todas las fuerzas políticas libanesas deben volver a la mesa de diálogo y situar el interés nacional por encima de toda otra consideración.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): La delegación china desea dar las gracias al Sr. Williams por su exposición informativa exhaustiva y detallada, así como por sus esfuerzos pasados, deseándole al mismo tiempo mucho éxito en sus nuevos proyectos.

Durante el último mes se han registrado acontecimientos positivos en la situación del Oriente

Medio. Hemos tomado nota de que un grupo de prisioneros palestinos fue puesto en libertad y de que Israel devolvió parte de los ingresos fiscales a la Autoridad Palestina. Se trata de medidas positivas que hay que reconocer.

Acogemos con particular satisfacción las dos reuniones celebradas este mes entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert, incluida la que concluyó apenas ayer en Jerusalén. Valoramos la voluntad de los dos dirigentes de mantener la dinámica de las reuniones y esperamos que ambas partes se esfuercen por alcanzar el entendimiento, la confianza mutua y la cooperación y sentar una base sólida y necesaria para la reactivación del proceso de paz entre Palestina e Israel.

A pesar de estos hechos, la situación en el Oriente Medio sigue siendo preocupante. Continúa habiendo hostilidades entre las partes palestina e israelí y víctimas civiles. Los palestinos no tienen garantizada la libertad de movimiento en su propio territorio. La situación humanitaria se va deteriorando rápidamente. El abastecimiento de electricidad y alimentos y las condiciones de salubridad son inquietantes.

Exhortamos a la comunidad internacional a que continúe proporcionando asistencia al pueblo palestino. Por otro lado, instamos a todas las partes interesadas a que respeten el derecho internacional humanitario y adopten todas las medidas necesarias, incluida la apertura de los cruces fronterizos, para mejorar la situación humanitaria en Gaza.

Por otro lado, esperamos que todos los partidos políticos de Palestina cumplan con las expectativas de su pueblo y de la comunidad internacional, y que pongan la situación general y sus intereses a largo plazo por encima de cualquier otra cosa y fortalezcan su unidad y cooperación en pro de un futuro conjunto.

China siempre ha creído que la creación de un Estado palestino independiente que viva en condiciones de paz al lado de Israel, sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y el principio de territorio por paz, es la única manera de resolver la controversia entre Palestina e Israel de manera global, duradera y justa. El Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert están dando un primer paso muy importante en ese sentido.

Si la historia sirve de referencia, hay que decir que lograr la paz en el Oriente Medio requerirá los

esfuerzos arduos de todas las partes y será un proceso largo. China considera que la comunidad internacional debe asumir las responsabilidades que se esperan de ella y crear unas condiciones favorables y proporcionar el apoyo necesario para la reanudación de las conversaciones entre Palestina e Israel.

Aplaudimos la próxima reunión de alto nivel del Cuarteto que se celebrará el mes que viene en Nueva York. Esperamos que el Cuarteto aporte nuevas iniciativas para impulsar una reanudación de las conversaciones entre las dos partes. Por otro lado, el Consejo de Seguridad debería asumir un papel activo en la cuestión del Oriente Medio. Esperamos que las Naciones Unidas, el Cuarteto, los países de la región y la Liga de los Estados Árabes fortalezcan sus contactos y coordinen sus esfuerzos para tratar entre todos de hacer avanzar el proceso de paz en el Oriente Medio.

La cuestión del Líbano e Israel constituye una parte fundamental de la cuestión del proceso de paz en el Oriente Medio. Una paz amplia en el Oriente Medio no será posible sin una solución adecuada del conflicto entre el Líbano e Israel. China pide una vez más que se aplique plenamente la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad y se alcance lo antes posible una cesación del fuego permanente y una solución duradera al conflicto.

China también sigue de cerca los progresos en la situación libanesa. Esperamos que el pueblo libanés continúe unido, resuelva sus diferencias internas de manera pacífica y mantenga la unidad, la independencia y la integridad territorial de su país.

Sr. Christian (Ghana) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias en nombre de mi delegación al Coordinador Especial para el proceso de paz del Oriente Medio, el Sr. Michael Williams, por su útil exposición informativa y elogio sus esfuerzos, incluida su visita al Oriente Medio la semana pasada, con el objetivo de revitalizar el proceso de paz.

Mi delegación acoge con satisfacción la reunión entre el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas en Jerusalén el pasado martes 28 de agosto, que esperamos contribuya a restablecer la confianza y a crear un entorno propicio para hacer avanzar el proceso de paz hacia su principal objetivo de una solución de dos Estados.

Asimismo, Ghana celebra el compromiso renovado y las actividades recientes del Cuarteto del

Oriente Medio, incluidas las gestiones del Secretario General para abrir una oficina en Jerusalén para el representante del Cuarteto Tony Blair, a quien se ha encargado conseguir el apoyo y los recursos internacionales necesarios para reconstruir las instituciones de gobierno palestinas, promover el estado de derecho y ayudar a rehabilitar la economía en los territorios ocupados.

Esperamos que el representante del Cuarteto disfrute de la buena voluntad y el pleno apoyo de todas las facciones en Palestina y de las partes en la región, cuya cooperación será fundamental para garantizar el éxito de su labor durante los próximos meses.

La recientemente revitalizada Iniciativa de Paz Árabe, incluida la reanudación de consultas entre Israel y sus vecinos árabes, representa un paso en la dirección correcta. Pedimos a todos los Estados de la región que continúen desempeñando un papel positivo y constructivo para facilitar la búsqueda de la paz en el Oriente Medio.

A mi delegación le preocupa la situación humanitaria en los territorios ocupados, sobre todo el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas en Gaza, y pide la rápida aplicación del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso a fin de aliviar la situación desesperada de civiles inocentes, incluidos mujeres y niños.

En el Líbano, Ghana elogia a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) por sus sacrificios y acoge con satisfacción la aprobación de la resolución 1773 (2007), por la que se amplía el mandato de la FPNUL, que, junto con las Fuerzas Armadas del Líbano, ha contribuido a crear lo que se ha descrito acertadamente como un nuevo entorno estratégico en el Líbano meridional. Instamos a las partes a que sigan comprometidas con los mecanismos tripartitos para ocuparse de las cuestiones pendientes. Como país que aporta contingentes, Ghana también aplaude las medidas de mitigación de riesgos emprendidas por el Secretario General para garantizar la protección del personal de la FPNUL.

La preocupante situación en el norte del Líbano, donde el asedio al campamento de refugiados de Nahr el-Bared dura ya tres meses, sin que se vislumbre el final, es causa de profunda preocupación. Pedimos a las milicias de Fatah al-Islam que reconozcan la soberanía del Gobierno libanés y renuncien a las armas en aras de la paz.

Igualmente, nos preocupa la falta de progreso en el diálogo y la reconciliación nacionales en el Líbano y pedimos a las partes que tomen medidas para volver a convocar al parlamento con el fin de realizar los preparativos necesarios para celebrar elecciones presidenciales, ya que el mandato del Presidente Emile Lahoud llega a su fin.

Nos complacen los informes del progreso realizado por el cartógrafo en cuanto a la definición geográfica de las granjas de Shab'a e instamos a las partes a que continúen cooperando con el cartógrafo, que visitará la región otra vez durante los próximos días.

Para garantizar una paz duradera en el Líbano, instamos a todas las partes interesadas en la región a que cumplan plenamente con los términos de las resoluciones 1559 (2004), 1701 (2006) y otras resoluciones pertinentes, sobre todo la necesidad de respetar la soberanía del Líbano y la legitimidad de su Gobierno e instituciones elegidos democráticamente.

La situación política, de seguridad y humanitaria en el Oriente Medio sigue siendo frágil y aún representa un claro peligro para la paz y la seguridad internacionales. Sólo una acción concertada que se base en la voluntad política necesaria por parte de las instituciones pertinentes en la región y en la comunidad internacional será suficiente para controlar, estabilizar y resolver esta situación. Esperamos que las próximas conferencias regionales organizadas por el Cuarteto y las conferencias internacionales sobre el Oriente Medio patrocinadas por los Estados Unidos, que se celebrarán durante los próximos meses, contribuyan a la búsqueda de una paz justa, amplia y duradera en el Oriente Medio.

Sr. Burian (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los oradores anteriores para agradecer al Sr. Williams su excelente exposición informativa sobre la situación en la región. Le damos las gracias por su excepcional trabajo y le deseamos lo mejor en su nuevo cargo.

Eslovaquia hace plenamente suya la declaración que formulará en breve el Representante Permanente de Portugal en nombre de la Unión Europea y, ya que también compartimos la evaluación de la situación y las observaciones del Sr. Williams, quisiera limitar mi intervención a las siguientes observaciones.

Como hemos escuchado en la exposición informativa, durante los últimos meses hemos sido

testigos de varios movimientos diplomáticos clave, importantes iniciativas y avances relacionados con el conflicto entre Israel y Palestina, que esperamos contribuyan en gran medida a impulsar el proceso de paz en la región y superar los estancamientos del pasado.

Deseo comenzar aplaudiendo la declaración del mes pasado del Cuarteto, que refleja fielmente la compleja situación sobre el terreno y, en nuestra opinión, ofrece valiosas ideas para avanzar y mejorar las perspectivas de paz en la región. Estamos convencidos de que el Cuarteto es el mecanismo más adecuado para progresar en el proceso de paz y esperamos con interés su próxima reunión aquí en Nueva York el mes próximo y su continua participación.

Asimismo, celebramos y respaldamos la elección del Sr. Tony Blair como representante del Cuarteto. Consideramos que este nombramiento es otra medida práctica para mejorar los esfuerzos en curso por alcanzar la paz en la región. Los resultados de su última visita los días 24 y 25 de julio, así como la visita de la Secretaria de Estado de los Estados Unidos Rice el 1º de agosto a la región, durante las cuales se celebraron reuniones con representantes israelíes y palestinos, son alentadoras. Esperamos con interés su seguimiento.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro pleno apoyo a una solución del conflicto israelo-palestino que sea justa, amplia y duradera y que se base en todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, los objetivos y los principios de la hoja de ruta y las negociaciones entre las dos partes. Consideramos que la comunidad internacional debe movilizar e intensificar sus esfuerzos para ayudar a las partes a alcanzar esa solución lo antes posible en beneficio de la paz y la seguridad regionales y mundiales.

En ese sentido, acogemos con satisfacción y apoyamos la convocatoria por parte del Presidente Bush de una reunión internacional este otoño a fin de hacer avanzar el proceso de paz en el Oriente Medio. Asimismo, consideramos que la Iniciativa de Paz Árabe sigue siendo un elemento principal para obtener el éxito a la hora de resolver el conflicto en el Oriente Medio. Esperamos que el compromiso entre los países de la Liga de los Estados Árabes e Israel, que se hizo patente, entre otros, con la reciente visita histórica de

los Ministros de Relaciones Exteriores de Egipto y Jordania a Israel el 25 de julio, aporte resultados positivos concretos en ese sentido.

Además de las medidas multilaterales y las iniciativas diplomáticas mencionadas anteriormente, destacamos también la necesidad de seguir adelante con el diálogo político directo y elocuente y con las reuniones entre el Primer Ministro israelí Olmert y el Presidente palestino Abbas que, a nuestro juicio, son elementos clave para hacer avanzar el progreso hacia una solución de dos Estados, Israel y Palestina, que convivan en un entorno de paz. Acogemos con beneplácito su reunión de ayer en Jerusalén y esperamos que esos contactos lleguen a ser periódicos y que los dos dirigentes aprovechen y mejoren este impulso positivo mediante acciones concretas e inmediatas, incluidas medidas de fomento de la confianza.

La liberación inicial por parte de Israel de un grupo de prisioneros y detenidos palestinos y la transferencia parcial de los ingresos fiscales y aduaneros palestinos retenidos son ejemplos concretos de esas medidas y suponen importantes avances decisivos. Sin embargo, también reiteramos nuestro llamamiento a Israel para que libere los fondos palestinos restantes y futuros, ponga en libertad a los legisladores palestinos en su custodia y continúe cumpliendo con los demás compromisos de la Hoja de Ruta, lo cual favorecerá el progreso en el proceso de paz.

En cuanto a la parte palestina, reiteramos nuestro apoyo al Presidente Mahmoud Abbas y a las medidas que ha tomado para poner bajo control la situación en los territorios palestinos y restaurar el orden público. También apoyamos al Gobierno palestino que encabeza el Primer Ministro, el Sr. Salam Fayyad. Nuestro apoyo fue personalmente ratificado por el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Ján Kubiš, durante su visita a Israel y a los territorios palestinos a inicios de julio.

En lo que respecta a la situación en el terreno, es sumamente importante no olvidar que la crítica situación humanitaria, que afecta fundamentalmente a la población de Gaza, aún se mantiene. No debemos abandonarlos. Es urgente que trabajemos por encontrar la manera de abrir los pasos fronterizos para que se reactive la corriente de bienes y servicios humanitarios y comerciales hacia Gaza y desde Gaza. En ese sentido, también instamos a Hamas a poner fin a sus actividades ilegales en Gaza, actividades que violan la

ley y no respetan a la Autoridad Palestina, a la que consideramos como única representante del pueblo palestino.

Asimismo, condenamos firmemente los ataques con cohetes que son lanzados desde Gaza contra objetivos civiles y poblados israelíes. Reiteramos nuestro llamamiento a poner fin de inmediato a la violencia de las facciones palestinas y a los ataques contra Israel, así como a liberar al soldado secuestrado, el cabo Shalit.

En cuanto a Israel, pensamos que éste tiene el derecho de actuar en defensa propia en respuesta al terrorismo y los terroristas. Aunque entendemos su preocupación respecto de la seguridad y el bienestar de sus ciudadanos, reiteramos que las medidas y las reacciones de Israel deben siempre ser proporcionadas y respetar el derecho internacional, incluso en lo que respecta a la protección de los civiles.

Pasando ahora brevemente al Líbano, debemos decir que nos sentimos profundamente preocupados por la continuación de la inestabilidad y el estancamiento político que han paralizado al país y obstaculizan el proceso de reconciliación y reconstrucción. Instamos a todas las partes en el Líbano a reanudar el diálogo nacional y a asumir la responsabilidad que les corresponde de lograr una paz duradera en el país, en interés de toda la población libanesa.

Pensamos que las próximas elecciones presidenciales serán un momento crucial en el proceso de normalización y estabilización de la situación política en el Líbano. Es importante garantizar que las elecciones transcurran en calma y de una manera constitucional que conduzca a la elección de un Presidente y a la consolidación de las instituciones democráticas en el país.

Apoyamos al Gobierno democrática y legítimamente electo del Líbano. Creemos que su legitimidad no debe ser cuestionada. El mandato que recibió del pueblo libanés en las elecciones democráticas de 2005 para gobernar al país debe gozar del respeto absoluto de todos.

Instamos a todos los agentes dentro y fuera del país a respetar la soberanía, la integridad territorial y la independencia política del Líbano, así como a poner de inmediato fin a la injerencia extranjera. En este sentido, pensamos que la comunidad internacional debe hacer todo lo que le sea posible para ayudar al Líbano a

encontrar una solución integral y sostenible mediante la aplicación plena de las resoluciones 1556 (2004) y 1701 (2006). Esas resoluciones deben ser respetadas y cabalmente aplicadas por todos los agentes pertinentes en la región y en el país.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar por dar las gracias al Sr. Michael Williams, Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz en el Oriente Medio por su declaración. También nosotros le deseamos lo mejor en su próxima misión, que esperamos sea menos turbulenta que la que acaba de concluir.

Mi delegación hace suya la declaración que hará más adelante, en el día de hoy, el Representante Permanente de Cuba en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

En las últimas semanas, se ha registrado una tendencia alentadora hacia la revitalización de la búsqueda de la paz en el conflicto israelo-palestino. Los encuentros entre el Presidente palestino Abbas y el Primer Ministro israelí Omert, han sido acontecimientos positivos, tal como lo fue la histórica visita a Israel realizada por dos Ministros de Relaciones Exteriores árabes en representación de la Liga de los Estados Árabes, con miras a promover la Iniciativa de Paz Árabe. También ha generado esperanzas en el Oriente Medio y más allá de esa región el llamamiento del Presidente de los Estados Unidos, Sr. Bush, para que se celebre una conferencia internacional sobre Palestina en los meses venideros a fin de que las partes se reúnan y revitalicen el proceso de paz.

Sin embargo, esos eventos alentadores aún están por traducirse en avances concretos sobre el terreno en Palestina. La realidad es que los palestinos siguen viviendo bajo la ocupación que han tenido que soportar durante decenios. Los palestinos enfrentan cada día las dificultades que se derivan de más de 550 puestos de control que restringen sus movimientos. No terminan las incursiones violentas del ejército israelí en los territorios palestinos, en tanto los asentamientos israelíes y el muro de separación se siguen expandiendo a pesar de la condena internacional. Adicionalmente, miles de prisioneros políticos palestinos continúan languideciendo en las cárceles de Israel.

Diariamente, los palestinos en las áreas ocupadas enfrentan una política israelí que viola los principios básicos del derecho internacional humanitario y el derecho internacional relativo a los derechos humanos. Esas acciones socavan las tendencias positivas hacia la paz. En particular, la situación en Gaza merece nuestra atención especial.

Ayer se cumplió un año de que el 28 de agosto de 2006, el Sr. Arnold Vercken, Director nacional del Programa Mundial de Alimentos en los territorios palestinos ocupados, dijera lo siguiente respecto de Gaza:

“La economía realmente está tocando fondo. La situación actual ahoga las industrias que antes eran la columna vertebral de la economía y el sistema alimentario de Gaza, como las industrias agrícola y de la pesca, que corren el riesgo de perder su viabilidad.” (*Sistema de Información de las Naciones Unidas sobre la Cuestión de Palestina (UNISPAL). Sitio de web de la Internet*)

El Sr. Vercken informó de que la destrucción de casi 400 hectáreas de tierra agrícola, incluidos sistemas de regadío e invernaderos, habían dejado a los agricultores en la miseria y sin apoyo para volver a cultivar sus tierras. Según dijo, las infraestructuras de Gaza estaban paralizadas, lo que afectaba la vida cotidiana de 1,4 millones de habitantes. Además, dijo que las existencias de agua y electricidad eran reducidas y poco fiables.

En un intento de reconciliar las señales esperanzadoras con la trágica situación en el terreno, el Embajador Riyad Mansour, Observador Permanente de Palestina ante las Naciones Unidas, escribió en su carta de 26 de julio de 2007 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad que

“Deben aprovecharse y consolidarse estas oportunidades y rechazarse las acciones ilícitas de Israel, que nos conducen a todos en el sentido contrario, y debe obligarse a Israel a poner fin a sus violaciones del derecho internacional, incluidos el derecho humanitario y las normas de derechos humanos, a respetar las resoluciones que tienen legitimidad internacional y a empeñarse en una búsqueda seria de la paz de buena fe.” (*S/2007/459, quinto párrafo*)

La comunidad internacional tiene la responsabilidad de garantizar que el progreso político en Palestina esté asociado al mejoramiento de las condiciones de vida del palestino común y corriente.

El Consejo, de conformidad con la responsabilidad que le ha encomendado la Carta respecto de la paz y la seguridad internacionales, no puede permitirse hacer caso omiso del sufrimiento del pueblo palestino. La inacción por parte del Consejo siempre será malinterpretada en el sentido de que acepta el sufrimiento sobre el terreno.

Una vez más, mi delegación desea reiterar que la manera de avanzar hacia la paz debe incluir la creación de un Estado independiente de Palestina, que tenga a Jerusalén oriental como capital, que coexista junto a Israel y que ambos Estados gocen de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente. Esa visión de una solución de dos Estados ya ha sido consagrada en la resolución 1397 (2002). No podemos permitir que esa visión se desvanezca.

Sr. Lacroix (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias a la Secretaría, y en particular al Sr. Michael Williams, la exposición informativa sobre la situación en el Oriente Medio. Y quisiera aprovechar esta oportunidad, en momentos en que deja su puesto, para agradecer al Sr. Williams la notable labor que realizó en los últimos años y le deseo toda clase de éxitos en sus nuevas responsabilidades.

Mi delegación hace suya la declaración que formulará en breve el representante de Portugal en nombre de la Unión Europea.

La exposición informativa de la Secretaría nos permite nuevamente evaluar la magnitud de las dificultades que predominan en el terreno y comprobar la necesidad absoluta de progresar hacia el logro de una solución.

Recientemente han surgido algunos motivos de esperanza. Sin embargo, en cada uno de estos casos, debemos ir mucho más allá para que podamos superar lo que el Presidente de la República de Francia ha denominado el sentimiento de desesperanza debido a que no se registran avances hacia la paz e incluso a que la esperanza se está desvaneciendo en las mentes y en los corazones.

Un primer elemento decisivo será la capacidad de reconstruir una Autoridad Palestina sólida y de reforzar su autoridad. Francia no escatimara esfuerzos en ese

sentido tanto en el plano nacional como en el marco de la Unión Europea. Aportaremos, en particular, nuestro pleno apoyo a los esfuerzos del nuevo Representante del Cuarteto, el Sr. Tony Blair.

Sin embargo, es primordialmente a través de sus acciones que las dos partes crearán las condiciones para una solidificación de la Autoridad Palestina. Las medidas paulatinas tendientes a fortalecer a la Autoridad Palestina, que fueron adoptadas por Israel en Sharm el-Sheikh el 25 de junio y durante la reunión que se celebró en Jerusalén el 16 de julio y en Jericó el 6 de agosto, están bien encaminadas, y Francia las acoge con beneplácito. No obstante, para resolver las dificultades actuales, esas medidas deben profundizarse.

Por consiguiente, en esta coyuntura es esencial corregir la precariedad de la situación humanitaria en los territorios palestinos, particularmente en Gaza, donde la situación continúa deteriorándose y la economía está a punto de desintegrarse. Es urgente adoptar medidas concretas que permitan reabrir la terminal de Karni y otros puestos fronterizos de cruce a Gaza y a la Ribera Occidental. Asimismo, instamos nuevamente a todos los protagonistas en el terreno a que respeten el derecho internacional humanitario y a que asuman su responsabilidad de proteger a los civiles.

En términos más generales, unas medidas más sustanciales que fortalecieran a la Autoridad Palestina constituirían los parámetros para una solución. Estoy considerando en particular la liberación de un mayor número de prisioneros, un levantamiento de las restricciones a la circulación en la Ribera Occidental e incluso el desmantelamiento de asentamientos no autorizados y la suspensión de la expansión de los asentamientos.

Por su parte, la Autoridad Palestina debe demostrar que ejerce plenamente su autoridad combatiendo sin clemencia el terrorismo y multiplicando sus esfuerzos por obtener la liberación inmediata de Gilad Shalit. Para ello, Francia cuenta con los esfuerzos del Presidente Abbas, a quien reafirma su pleno apoyo. La designación del Sr. Salam Fayyad para ocupar el cargo de Primer Ministro ha dado inicio a un nuevo capítulo. En última instancia, la reanudación del diálogo entre palestinos será necesaria para evitar una ruptura duradera entre Gaza y la Ribera Occidental. Francia sigue siendo partidaria de la

unidad palestina y de la preservación de las instituciones de la Autoridad Palestina.

Además y por encima de eso, es fundamental volver a generar un auténtico impulso hacia la paz que dé lugar al establecimiento de un Estado palestino. En efecto, es esencial dar a los pueblos una perspectiva política. Por consiguiente, Francia observa con interés la reanudación del diálogo entre israelíes y palestinos. También consideramos que la celebración, este otoño, de una conferencia internacional es un elemento positivo.

Debemos hacer todo lo posible por fortalecer el impulso que, al parecer, se está instaurando. El Cuarteto debe así desempeñar plenamente su papel respaldando una solución cuyos parámetros principales conocemos: la creación de un Estado palestino independiente, soberano, democrático y viable, que coexista junto a Israel en condiciones de paz y seguridad. La reunión del Cuarteto prevista para septiembre será una importante oportunidad para lograr avances en ese sentido con los países de la región, en particular con Egipto, Jordania, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, los cuales desempeñarán papeles rectores en la promoción de la paz en el Oriente Medio.

Por último, Francia estima que si se avanza hacia un arreglo, la comunidad internacional, y, en particular, el Consejo de Seguridad deben estar dispuestos a proporcionar las garantías que permitan a las dos partes tener la confianza necesaria para cumplir un posible acuerdo. Francia, por consiguiente, convencida de que la paz se negociará principalmente entre israelíes y palestinos, está dispuesta a adoptar o a respaldar toda iniciativa útil.

Sr. Chávez (Perú): Nos reunimos, como todos los meses, para considerar la situación en el Oriente Medio. Ante todo, nos corresponde reconocer con preocupación la persistencia del enfrentamiento intrapalestino, el cual sigue cobrando víctimas en la propia población palestina.

Además de las pérdidas humanas, este enfrentamiento, huelga decirlo, trae otras consecuencias en el plano humanitario y económico que obstaculizan el proceso de paz. La actividad económica en el territorio ocupado, incluida la Franja de Gaza, se encuentra muy afectada por el cierre de empresas y la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo. En esas condiciones, el riesgo de un

desmoronamiento permanente existe y debe ser evitado.

Por ello, corresponde a la comunidad internacional asegurar, con vocación constructiva, el aprovisionamiento de la ayuda humanitaria a la población palestina y continuar sus esfuerzos orientados a elevar su nivel de vida, que continúa dramáticamente deteriorado. Se requiere, también, que las autoridades de Israel, sin vulnerar su seguridad, garanticen la fluidez necesaria para el tránsito de personas y de bienes y no reduzcan la actividad de la población de esa región a su dependencia de la asistencia humanitaria.

La otra tarea central sigue siendo la de afirmar una administración efectiva en el conjunto del territorio palestino ocupado. Ello es imprescindible para evitar el deterioro de la vida cotidiana, así como para controlar los ataques contra objetivos civiles israelíes y para impedir el tráfico de armas en su interior. En este contexto, destacamos la designación del ex Primer Ministro del Reino Unido Tony Blair. Estamos seguros de que su liderazgo contribuirá, en el cumplimiento de su mandato, al fortalecimiento de una institucionalidad palestina, sobre todo en áreas clave para su población como son la educación, la salud y la seguridad.

Por otra parte, creemos que Israel también debe dar pasos en el terreno, particularmente suspendiendo la instalación de nuevos asentamientos en los territorios ocupados e iniciando el desmantelamiento y cese de la construcción del muro de separación, cuya presencia y significado es contrario a los compromisos y al espíritu de convivencia y de paz. Como se ha dicho, los obstáculos impuestos a la circulación de los palestinos perjudican los esfuerzos para reducir la tensión y causan un grave deterioro económico y social.

En el plano diplomático, reconocemos el diálogo positivo entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert y alentamos a que éste continúe, particularmente teniendo en cuenta la iniciativa del Presidente de los Estados Unidos, George Bush, para llevar a cabo en este otoño una reunión internacional para relanzar el proceso de paz palestino-israelí y avanzar hacia el objetivo del establecimiento de un Estado palestino viable e independiente. Es nuestro deseo que esta iniciativa reúna a todos los actores concernidos con este proceso y que los acuerdos que se

alcancen comprometan a todos los responsables para que puedan ser implementados de manera eficaz y comprensiva.

Por otro lado, cabe recordar que sigue igualmente pendiente la cuestión de la ocupación del Golán sirio, para cuya solución las puertas de la negociación entre las partes deben ser abiertas.

Con relación al Líbano, nos preocupa la persistencia de la crisis política en ese país originada esencialmente en acción de grupos armados que actúan al margen de la autoridad del Estado. Por ello, es necesario que las fuerzas políticas libanesas retomen el diálogo nacional que conduzca a un acuerdo, así como al restablecimiento del ejercicio de la soberanía y autoridad del Estado en la totalidad de su territorio.

Nos complace la reciente renovación por unanimidad del mandato de la FPNUL y reiteramos nuestro homenaje a sus efectivos fallecidos en el cumplimiento de su deber. Reiteramos también nuestra condena a las bandas armadas que atacan a los cascos azules de las Naciones Unidas. Reiteramos también nuestra invocación al pleno respeto de la Línea Azul y al cese de los actos que violan la soberanía a ambos lados de esta línea y amenazan la seguridad.

Mi delegación espera que las recomendaciones del equipo independiente de evacuación fronteriza puedan implementarse a la brevedad e invoca al Gobierno del Líbano a perseverar en dicho esfuerzo.

En lo que concierne al Tribunal Especial para el Líbano, apreciamos la reciente decisión del Gobierno de los Países Bajos para darle sede.

En conjunto, la situación es, como puede apreciarse, particularmente precaria y las señales son contradictorias. No obstante, mi delegación hace votos por que la confluencia de voluntades entre los diversos actores políticos comprometidos con la búsqueda de una solución particularmente dentro del Oriente Medio permita reactivar el diálogo en todos los ámbitos necesarios, única vía para alcanzar soluciones justas, comprensivas y, sobre todo, permanentes en esta convulsionada región.

Sr. Mantovani (Italia) (*habla en inglés*): Permitaseme comenzar por darle las gracias al Coordinador Especial, Sr. Williams, por su exposición informativa, así como por su empeño en la búsqueda de una solución a la crisis del Oriente Medio.

Italia hace suya plenamente la declaración que la Presidencia de la Unión Europea formulará en breve.

El hecho más importante en el proceso de paz del Oriente Medio es la intensificación de las conversaciones directas entre el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas, sobre todo las reuniones celebradas el 6 y el 28 de agosto. Esperamos que las partes continúen sus esfuerzos con un espíritu de visión de futuro. Al respecto, valoramos en especial la iniciativa lanzada por el Presidente Bush de convocar una conferencia internacional en el otoño con el doble objetivo de verificar el proceso de reconstrucción de las instituciones y apoyar el proceso bilateral de las negociaciones políticas. Si bien esperamos conocer más sobre su contenido y formato, la iniciativa representa una clara señal del compromiso de los Estados Unidos de promover una solución definitiva en el marco de los esfuerzos en curso en el plano multilateral. La conferencia brinda la posibilidad sin precedentes de vincular los progresos directos alcanzados entre las partes a la necesidad de estabilidad regional revelada en la importante iniciativa de paz de la Liga de los Estados Árabes.

Por la parte entre palestinos, si bien persiste el conflicto evidentemente implacable entre Fatah y Hamas, la comunidad internacional debe realizar esfuerzos para promover la reconciliación nacional tan pronto se creen las condiciones. Debemos tratar de apoyar al Presidente Abbas para que se fortalezca su papel como interlocutor digno de crédito y legítimo frente a Israel. Es necesario que el Presidente de la Autoridad Palestina esté en condiciones de ofrecer a la opinión pública palestina resultados visibles, sobre todo en términos del mejoramiento de las condiciones de la vida cotidiana.

Mi delegación no cree en ninguna nueva propuesta que contemple una solución entre dos pueblos y tres Estados. El pueblo palestino debe permanecer unido en el objetivo compartido de crear un Estado palestino independiente, democrático y viable que exista en paz y seguridad con Israel y sus demás vecinos.

Italia apoya los esfuerzos del Presidente Abbas y el Gobierno legítimo del Primer Ministro Fayyad. Esperamos que la actual división de facto de los territorios palestinos se pueda superar, y estamos dispuestos a dialogar con todas las partes políticas palestinas cuyos programas y acciones reflejen los

principios enunciados por el Cuarteto. Los territorios palestinos permanecen divididos y en la Franja de Gaza se ha deteriorado gravemente la situación humanitaria. Esas cuestiones suscitan profunda preocupación a Italia. Hay que seguir velando por que los suministros de socorro de emergencia lleguen a los necesitados, y confiamos en que todas las partes trabajen de buena fe para mantener abierto un corredor humanitario.

Ya es hora de ser ambiciosos, si deseamos aprovechar las oportunidades creadas por la reanudación del diálogo entre las partes. Evidentemente, para promover la perspectiva de dos Estados en la que todos creemos, es necesario promover el fomento de la confianza mutua entre las partes, con medidas dirigidas, por un lado, a mejorar las condiciones generales del pueblo palestino y, por el otro, a establecer la perspectiva de un Estado palestino independiente sobre cimientos institucionales, económicos y de seguridad sólidos. Al respecto, confiamos en que la labor del Representante Especial del Cuarteto en el ámbito de la creación de capacidades haga una contribución decisiva.

No obstante, consideramos que ser ambiciosos requiere valor de ambas partes para comenzar a encarar, por lo menos en términos generales, las cuestiones fundamentales para el estatuto definitivo: Jerusalén, las fronteras territoriales y los refugiados, conscientes de los progresos significativos alcanzados sobre estas tres cuestiones en las negociaciones previas celebradas en Camp David y Taba. Tenemos que garantizar que la conferencia anunciada desempeñe un papel fundamental en la promoción del proceso de paz, también mediante una dimensión regional ampliada.

Desde esa perspectiva, Italia respalda firmemente una acción más resuelta por parte del Cuarteto para revivir el proceso diplomático y ofrecer una solución definitiva al conflicto árabe-israelí, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad y de los objetivos de la hoja de ruta.

En cuanto a la situación interna del Líbano, deseamos expresar la esperanza de que al acercarse las elecciones presidenciales no siga deteriorándose la situación general en el país. Las noticias que escuchamos de Beirut suscitan preocupación: las fuerzas que actúan en contra de la estabilidad del Líbano, lamentablemente, siguen siendo una verdadera amenaza. Es imperativo que la comunidad

internacional mantenga su apoyo al Gobierno del Primer Ministro Siniora.

Entre los numerosos problemas que hay que resolver en el Líbano, probablemente en estos momentos el más importante sea la elección del Presidente de la República, que esperamos tenga lugar según el calendario luego de un proceso electoral libre e imparcial que conduzca a la elección de un candidato aceptable para todos los libaneses.

Si bien es cierto que las fuerzas políticas libanesas deben realizar todos los esfuerzos posibles para reanudar las conversaciones y superar el estancamiento que aflige al país, es también indispensable que todos los países de la región, sobre todo Siria, ayuden a promover una solución política a la crisis libanesa. Por nuestra parte, nunca hemos dejado de insistir en ello y hemos invitado en reiteradas ocasiones a las autoridades de Siria a desempeñar un papel positivo y eficaz en la estabilidad del Líbano y en toda la zona del Oriente Medio.

Consideramos que para la normalización progresiva de la situación en la frontera entre el Líbano e Israel es esencial que la cuestión de los dos soldados israelíes secuestrados por Hizbullah se aborde con rapidez y se resuelva de una manera positiva, también en el marco de un amplio intercambio de prisioneros.

El hecho de que no se haya encontrado una solución a la cuestión de las Granjas de Sheba'a también es motivo de preocupación, puesto que ella representa un foco de tensión en la frontera con Israel y aviva las reclamaciones de los grupos armados. Agradecemos la labor realizada en los últimos meses por los cartógrafos de las Naciones Unidas y esperamos que pronto se pueda presentar una propuesta como base para el inicio de las consultas necesarias entre las partes interesadas para que la zona de las granjas pueda estar pronto bajo el control de las Naciones Unidas en espera de un acuerdo sobre las fronteras entre Siria y el Líbano.

Sr. Suescum (Panamá): Mi delegación quisiera agradecer al Sr. Williams su informe y su gran labor en el Oriente Medio. Le deseamos sólo éxitos en el futuro. Es sumamente positiva la información que nos ha suministrado sobre avances en las discusiones entre el Presidente Abbas y el Primer Ministro Olmert. Sin embargo, el retrato que nos ha presentado es grave. Nos preocupa que ciertas posturas entre algunos miembros de la comunidad internacional puedan

representar lo que el Sr. Williams ha denominado como factores que puedan descarrilar esfuerzos a largo plazo.

En nuestra opinión, la comunidad internacional actualmente puede tomar dos caminos en el proceso de paz entre Palestina e Israel. El primero representa buscar una nueva unidad palestina y apoyar una solución de dos Estados que abarque a todo el pueblo palestino. El segundo camino, al parecer ya escogido por algunos de los protagonistas del proceso, consta de una política bifurcada de apoyar al Gobierno del Presidente Abbas en Cisjordania y de aislar a Hamas en Gaza.

Nuestra delegación expresa su desacuerdo con cualquier política que agudice la división de la Autoridad Palestina. Así como este Consejo ha llamado en todo otro caso por la unidad y la reconciliación interna mediante el diálogo inclusivo, instamos a los principales actores en el proceso de paz en el Oriente Medio a promover la unidad nacional palestina por todas las vías diplomáticas a su disposición, incluida la apertura de canales de diálogo con Hamas.

Hamas representa un sector considerable del pueblo palestino, una representación que no podemos excluir de un gobierno palestino. Pero Hamas debe ser un actor responsable en el proceso que lleve a la creación de un eventual Estado palestino viable. Mientras no acepte que la solución a la cuestión palestina es una de dos Estados, Palestina e Israel, viviendo lado a lado en paz, Hamas permanecerá como un obstáculo para la unidad nacional y, por lo tanto, no podrá participar en el proceso de paz.

Israel también puede y debe hacer mucho para avanzar el proceso. Debe poner fin, por ejemplo, a las construcciones ilegales del muro de separación y de los asentamientos en la Ribera Occidental. Además, debe permitir mayores intercambios de bienes esenciales con la Franja de Gaza y prevenir su inminente colapso económico. La creación de un Estado palestino viable asume una Franja de Gaza estable. Acciones de buena voluntad a cargo de Israel ayudarían enormemente en este sentido.

En cuanto al Líbano, estamos a la espera de las elecciones presidenciales del próximo mes. Es sumamente importante que éstas se lleven a cabo con transparencia, en paz y de manera constitucional. De igual importancia es que el resultado bajo estas condiciones sea aceptado por todos los partidos libaneses y la comunidad internacional. La solución del

problema del Líbano y una paz duradera en la región pasa por la formación de un gobierno de unidad libanés que pueda poner fin al estancamiento político que tiene varado al país desde hace poco menos de un año.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): También nosotros quisiéramos dar las gracias al Sr. Williams por su exposición informativa sobre la situación del proceso de paz en el Oriente Medio. Quisiéramos sumarnos a otros colegas para elogiar efusivamente al Sr. Williams por el dinamismo y la profesionalidad con que desempeña su importante cargo. Le deseamos mucho éxito en su nuevo cargo, que también está directamente relacionado con la solución de la situación en el Oriente Medio.

La situación en el Oriente Medio sigue siendo compleja y contradictoria. Dejando a un lado la profunda crisis que persiste en el seno de la Autoridad Nacional Palestina, tras los hechos de junio, se ha registrado un progreso alentador en las relaciones entre Palestina e Israel. Por supuesto, un factor positivo es que actualmente no hay violencia a gran escala, aunque lamentablemente sigue habiendo víctimas. Sin embargo, es importante intensificar el ritmo e incrementar la eficacia de los esfuerzos tendientes a lograr una solución general en la región, en todos los aspectos.

Un motivo de cierto optimismo es el hecho de que los contactos entre el Sr. Abbas y el Sr. Olmert, el último de los cuales se produjo el 28 de agosto en Jerusalén, se están volviendo regulares. Su programa se está volviendo más sustantivo. Sin embargo, por ahora se siguen centrande en cuestiones cotidianas, aunque importantes, cuando el principal problema está relacionado con el desarrollo de un mapa político y la cuestión de un estatuto de independencia definitivo. En nuestra opinión, esto requiere una labor acelerada de las partes, junto con una asistencia internacional colectiva y constructiva, procedente entre otros del Cuarteto y de los mediadores internacionales.

En los territorios palestinos sigue existiendo una autoridad dual de facto. La fisura entre Fatah y Hamas no sólo desestabiliza la situación, sino que además tiene repercusiones negativas sobre las perspectivas de progreso hacia una solución a largo plazo con Israel. Rusia ha apoyado en todo momento la estructura constitucional palestina, así como al jefe de la Autoridad Palestina, Sr. Abbas, algo que quedó especialmente patente durante la reciente visita del Sr.

Abbas a Moscú. Por otro lado, opinamos que no hay alternativa a la unidad y la armonía entre palestinos. Son sumamente importantes para que se pueda lograr la paz duradera en el Oriente Medio. Está claro que cualquier posible acuerdo con Israel deberá gozar del máximo apoyo posible entre los palestinos.

La situación socioeconómica en los territorios de la Autoridad Nacional Palestina, particularmente en Gaza, es profundamente preocupante. En estos momentos se está enviando asistencia humanitaria a dichos territorios. Esperamos que Israel adopte medidas adicionales para atender las necesidades humanitarias de los palestinos. Todas las partes deben respetar todas las obligaciones contraídas previamente y, sobre todo, por lo que atañe a la parte palestina, deben combatir el terrorismo. Por otro lado, cabe señalar que la práctica israelí consistente en ejecuciones selectivas, la construcción de asentamientos y la continuación de las obras del muro es inadmisibles.

En las condiciones actuales, la búsqueda de logros colectivos para la reconciliación entre árabes e israelíes sigue siendo de una importancia fundamental y, al respecto, somos partidarios de la idea de convocar en el otoño una reunión internacional sobre una solución en el Oriente Medio. Esperamos que en la reunión ministerial del Cuarteto, prevista para el 23 de septiembre en Nueva York, se consiga un acuerdo sobre el formato, las modalidades, el programa y la base jurídica internacional.

En anteriores conferencias del Cuarteto se llegó a un acuerdo sobre la participación activa del Cuarteto en las actividades propuestas de la reunión. Opinamos que la próxima reunión podría promover el progreso hacia una paz general y, en este contexto, podría contribuir a los preparativos de una conferencia internacional representativa sobre el Oriente Medio. Consideramos que la función de esa conferencia de formato pleno sería relanzar el proceso de paz en todos sus aspectos. A nuestro juicio, la participación de Siria y el Líbano ayudará a que el foro resulte fructífero y contribuirá a la tarea de alcanzar una solución general en el Oriente Medio. Un parámetro estratégico en este sentido es que cualquier solución del conflicto árabe-israelí debe basarse en una plataforma jurídica internacionalmente reconocida, como las resoluciones del Consejo de Seguridad, los principios de Madrid y la Iniciativa de Paz Árabe.

Seguimos profundamente preocupados por el hecho de que en el Líbano continúe la crisis política. Instamos a las partes y grupos libaneses a que busquen diligentemente soluciones de avenencia mediante el diálogo nacional y a que examinen seriamente las iniciativas que se han propuesto para evitar más enfrentamientos este año.

Por encima de todo, la cuestión que resulta extremadamente importante para la vida en el Líbano es la celebración de elecciones presidenciales. Debemos brindar un apoyo externo constructivo a los libaneses y ampliar la base política y social del acuerdo intralibanés. Las Naciones Unidas aún tienen un importante papel que desempeñar en este proceso, incluida la función estabilizadora de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), cuyo mandato prorrogó recientemente el Consejo de Seguridad durante un año más.

Sir John Sawers (Reino Unido) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Coordinador Especial por su detallada y, como es habitual, atinada exposición informativa. Como se trata de su última intervención en el Consejo, quisiera expresarle el agradecimiento del Reino Unido por todo lo que ha hecho por las Naciones Unidas durante los últimos años, tanto en su cargo actual como en los que ha desempeñado anteriormente. Su trabajo por la aplicación de la resolución 1701 (2006) y el proceso de paz en el Oriente Medio en general habla por sí mismo. Todos te echaremos de menos en Nueva York, Michael, y te deseamos lo mejor en tus próximas tareas.

Ya que se trata de mi primer debate en el Consejo de Seguridad sobre la situación en el Oriente Medio, quisiera aprovechar la oportunidad para reiterar los elementos básicos que sustentan el enfoque de mi Gobierno para el proceso de paz. En primer lugar, respaldar la solución de dos Estados; en segundo lugar, trabajar con todos los interlocutores de la región comprometidos con la paz y, en tercer lugar, mejorar las vidas de los palestinos en la Ribera Occidental y en Gaza.

De las intervenciones de mis colegas se desprende que existen muchos puntos de acuerdo. Hay motivos para un optimismo cauto. Existe un diálogo fluido entre el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas, que esperamos incluya un debate elocuente sobre cuestiones del estatuto permanente. Existe un nuevo enfoque, con el nombramiento de Tony Blair,

para que los esfuerzos del Cuarteto y de la comunidad internacional en general revitalicen el proceso de paz, en concreto mediante la creación de instituciones para un futuro Estado palestino y el desarrollo de la economía palestina. Se están intensificando los esfuerzos internacionales, existen propuestas para celebrar una conferencia de donantes y, en concreto, una reunión internacional sobre el Oriente Medio convocada por el Presidente de los Estados Unidos. Se está debatiendo sobre la Iniciativa Árabe de Paz, que esperamos aporte un valor añadido a la visita histórica a Israel por parte de representantes de la Liga de los Estados Árabes el pasado mes.

Estos avances nos ofrecen un claro programa para el progreso y no debemos dejar que los acontecimientos lo obstaculicen. No cabe duda de que no debemos subestimar los enormes retos a los que nos enfrentamos. Una de las prioridades más urgentes para la comunidad internacional es aliviar la situación humanitaria en Gaza. Todos debemos seguir brindando un firme apoyo político y práctico al Presidente Abbas y al Gobierno del Primer Ministro Fayyad. Acogemos con satisfacción la transferencia este mes por parte de Israel de 160 millones de dólares procedentes de ingresos fiscales palestinos. Es importante que esas transferencias continúen. Esperamos que el Gobierno de Israel adopte más medidas para mejorar la vida cotidiana del pueblo palestino.

Quisiera hablar ahora sobre el Líbano. Las elecciones parlamentarias para elegir a un nuevo presidente el próximo mes serán un importante hito en el camino hacia el restablecimiento de la estabilidad en el Líbano. El Reino Unido celebra los esfuerzos de los socios internacionales, en concreto Francia y la Liga de los Estados Árabes, por garantizar una solución al impasse político actual.

Asimismo, acogemos con beneplácito la decisión de este Consejo de renovar el mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) durante un año más. La FPNUL ha contribuido de manera importante al mantenimiento de la estabilidad y la seguridad en el Líbano meridional desde que comenzó el conflicto el año pasado.

Es necesario adoptar más medidas concertadas para aplicar plenamente la resolución 1701 (2006). Las medidas para poner fin al contrabando de armas a través de la frontera entre Siria y el Líbano serán de especial importancia. Ello requerirá un seguimiento

firme de la misión del Equipo independiente de evaluación fronteriza del Líbano, para garantizar que se llevan a cabo sus recomendaciones.

El Reino Unido considera que esa labor debe realizarse de manera complementaria a los esfuerzos por reducir los sobrevuelos israelíes y se debe trabajar para encontrar una solución al conflicto de las granjas de Sheeba.

Para concluir, el Reino Unido espera con interés el informe del Secretario General sobre los progresos de los últimos 90 días en relación al establecimiento del Tribunal Especial para el Líbano. Seguimos dispuestos a apoyar al pueblo y al Gobierno libaneses en sus esfuerzos por llevar ante la justicia a los responsables del asesinato de Rafik Hariri y de otras personas.

Me adhiero a la declaración que formulará el Representante Permanente de Portugal en nombre de la Unión Europea.

Sr. Verbeke (Bélgica) (*habla en francés*): Al igual que mis otros colegas europeos, me adhiero a la declaración que formulará más adelante Portugal en nombre de la Unión Europea.

Bélgica acoge con satisfacción los contactos directos, sobre todo en Jericó, entre el Primer Ministro israelí, el Sr. Olmert, y el Presidente palestino, el Sr. Abbas. Este diálogo representa un importante avance en la búsqueda de una solución duradera para el conflicto entre Israel y Palestina. Debemos alentarlos a continuar por ese camino.

El Cuarteto se ha reunido en varias ocasiones durante los últimos meses. Su vitalidad renovada queda reflejada en parte en el nombramiento del Sr. Tony Blair como su representante. Esperamos su primer informe en la próxima reunión del Cuarteto en Nueva York el 23 de septiembre.

Las iniciativas regionales también revisten un interés actual. Para Bélgica, la Iniciativa Árabe de Paz sigue siendo la clave para la paz regional. Sabemos también que se ha previsto una reunión internacional de alto nivel sobre el Oriente Medio para este otoño y es importante que se considere esta reunión como una oportunidad real que ninguna de las partes interesadas en el proceso, directa o indirectamente, debe desaprovechar.

Bélgica insta a las partes a que adopten medidas concretas para mejorar la situación de la población. El deterioro de la situación humanitaria en la Franja de Gaza es causa de preocupación. La reapertura de la terminal de Karni para importaciones y exportaciones reviste una importancia fundamental para evitar el derrumbamiento total de la economía en la Franja de Gaza, con las consecuencias humanitarias que ello conlleva.

En el Líbano, todas las fuerzas políticas deben centrarse en buscar una solución al actual impasse político. Esto resulta aún más importante si tenemos en cuenta la perspectiva de las inminentes elecciones presidenciales. A Bélgica le complace observar que todas las partes en el Líbano dicen estar dispuestas a ocuparse de la cuestión. Ha llegado el momento de pasar de las palabras a los hechos y adoptar medidas concretas para garantizar que las elecciones se celebren a su debido tiempo y respetando las normas democráticas. Insto a todas las partes a que actúen con urgencia y responsabilidad.

La renovación del mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) es la manera que tiene la comunidad internacional de demostrar su firme determinación de continuar brindando su apoyo al Líbano en su camino hacia la recuperación total de su soberanía, su integridad territorial y su independencia.

El ataque del pasado mes de junio contra la FPNUL, que se cobró la vida de seis cascos azules, nos recuerda la necesidad de intensificar nuestros esfuerzos por garantizar la seguridad de los contingentes, pero ciertamente no ha hecho tambalear la determinación de la comunidad internacional, ni en concreto la de Bélgica, para continuar cumpliendo con su misión.

Para concluir, quisiera dar las gracias personalmente y en nombre de mi Gobierno al Sr. Michael Williams por la extraordinaria labor, llevada a cabo con gran responsabilidad, que ha realizado para las Naciones Unidas y para sus Estados Miembros durante el pasado año. Bélgica está convencida de que en su nuevo cargo continuará contribuyendo a la búsqueda de una paz duradera para el Oriente Medio.

El Presidente (*habla en francés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de la República del Congo.

Quisiera dar las gracias al Sr. Williams, Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el proceso de paz del Oriente Medio y Representante Personal del Secretario General ante la Organización de Liberación de Palestina y la Autoridad Palestina, por su exposición informativa, de la que ha tomado nota debidamente la delegación congoleña.

En un entorno precario y volátil observamos señales positivas que constituyen importantes hitos en el camino hacia la revitalización del proceso de paz en la región. Como todos sabemos, una solución al conflicto israelo-palestino no se puede alcanzar por medio de las armas. De ahí que sea necesario que la comunidad internacional apoye con firmeza las iniciativas y los esfuerzos que se vienen realizando en los distintos niveles a fin de alcanzar la solución de los dos Estados, Israel y Palestina conviviendo en condiciones de paz y seguridad de conformidad con lo estipulado en la hoja de ruta y en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Ciertamente, la situación de la seguridad en el terreno sigue siendo motivo de preocupación y mi delegación condena enérgicamente todos los actos de violencia y provocación, cualquiera que sea su origen.

Por otra parte, seguimos estando muy preocupados por el continuo deterioro de las condiciones de vida del pueblo palestino, en particular en Gaza. La aplicación deliberada de restricciones absolutas o relativas a los movimientos de los pobladores de los territorios ocupados, así como al personal humanitario, no se pueden tolerar, pues ellas agudizan una situación que ya es desastrosa y convierten ese territorio en una verdadero prisión a cielo abierto. La comunidad internacional, en particular los principales donantes, deben contribuir de manera efectiva a aliviar las dificultades cotidianas de todo el pueblo palestino.

Una vez más, mi delegación deplora la naturaleza violenta de los enfrentamientos entre palestinos, que lamentablemente han llevado a una división de facto entre Gaza y la Ribera Occidental, con lo que se pone en tela de juicio la idea de un Estado palestino democrático y viable. Instamos al pueblo palestino a demostrar su patriotismo y a reconquistar su unidad con la ayuda de los Estados de la región, particularmente en el espíritu del acuerdo alcanzado en la Mecca, Arabia Saudita, el 8 de febrero de 2007.

Por su parte, el Cuarteto del Oriente Medio debe redoblar sus esfuerzos de conformidad con su misión, que es la de restaurar la paz en la región poniendo fin al conflicto entre árabes e israelíes y creando las condiciones necesarias para el establecimiento del Estado palestino. Mi delegación reconoce y acoge con beneplácito las más recientes iniciativas del Cuarteto, en particular la declaración formulada en Lisboa el 19 de julio de 2007, sobre la convocatoria de una conferencia internacional a partir de la iniciativa del Presidente de los Estados Unidos de América que se menciona en su declaración del 16 de julio de 2007.

También acogemos con beneplácito las recientes disposiciones del Secretario General para aplicar las recomendaciones del Cuarteto, medidas refrendadas por nuestro Consejo el 24 de agosto y que están orientadas a apoyar el mandato del Sr. Tony Blair, representante del Cuarteto, así como la creación y el funcionamiento de su oficina en Jerusalén.

El Congo espera que la conferencia internacional sobre el Oriente Medio pueda ayudar a los protagonistas del conflicto israelo-palestino a lograr progresos sustanciales en las negociaciones venideras. En este sentido, acogemos con beneplácito la liberación de 250 prisioneros palestinos y el reintegro de los activos financieros de la Autoridad Palestina que se encontraban congelados por Israel. También saludamos la reanudación de las conversaciones entre el Primer Ministro de Israel, Ehud Olmert y el Presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas. Pensamos que esas conversaciones deberían ir más allá de los acuerdos en materia de seguridad y temas humanitarios, para abordar cuestiones esenciales y avanzar en otros terrenos.

En lo que respecta al Líbano, mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos que se vienen realizando en los distintos niveles para evitar que ese país, que nos es tan querido, se hunda una vez más en la violencia. Reconocemos los incansables esfuerzos que despliegan algunos países amigos del Líbano. Esos esfuerzos deben contar con el apoyo de toda la comunidad internacional.

Quisiera reiterar la posición expresada por el Consejo el 3 de agosto de 2007 en la declaración de la Presidencia emitida al concluir el debate sobre la aplicación de la resolución 1701 (2007) (S/PRST/2007/29). Acogemos con beneplácito la aprobación por el Consejo, el 24 de agosto de 2007, de

la resolución 1773 (2007), en la que se renueva por otro año el mandato a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano.

Un año después de la guerra del verano de 2006, el Líbano aún enfrenta importantes desafíos en lo que respecta a su independencia política, su soberanía, su unidad y su integridad territorial. Seguimos estando convencidos de que sólo un diálogo nacional responsable permitirá encontrar soluciones para las numerosas cuestiones que siguen sin resolverse en los temas constitucionales, las perspectivas electorales y las controversias jurídicas.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el Observador Permanente de Palestina.

Sr. Mansour (Palestina) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame felicitarlo a usted y a su país, la República del Congo, por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Tenemos plena confianza en que bajo su competente y experimentada conducción las labores del Consejo serán exitosas. Quiero hacer llegar nuestro profundo agradecimiento al Representante Permanente de China por la manera hábil en que dirigió las labores del Consejo durante el mes de julio.

Quiero también en este momento dar las gracias al Coordinador Especial, Sr. Michael Williams, por su exposición informativa de hoy ante el Consejo sobre la situación actual en nuestra región y agradecerle, en nombre de Palestina, el papel que desempeñó durante su breve estancia en el cargo. Le deseamos lo mejor en su nuevo puesto en Londres, que le permitirá mantenerse en contacto con nosotros y con la cuestión de Palestina.

Cuando abordamos la situación en los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén Oriental, no podemos menos que referirnos a lo que en realidad está sucediendo en el terreno. Repito: No podemos menos que referirnos a lo que en realidad está sucediendo en el terreno. Por muy deprimentes, negativos y frustrantes que puedan ser esos hechos, y por muy repetitivo que pueda parecer, esa es la trágica realidad que vive el pueblo palestino bajo la ocupación de Israel. Tengo el deber, como representante del pueblo palestino aquí en las Naciones Unidas, de señalar incansablemente a la atención del Consejo de

Seguridad esta situación, hasta que Israel, la Potencia ocupante, ponga fin, o sea vea obligada a poner fin, a sus políticas y prácticas ilícitas.

Las políticas ilícitas de Israel y sus incesantes violaciones del derecho internacional siguen ocasionando graves daños a la población civil palestina, hacen más compleja la situación en el terreno y socavan cualquier esfuerzo de paz. En realidad, la cesación de la aplicación de tales políticas y prácticas ilícitas es un requisito para lograr la paz, un proceso delicado que requiere buena voluntad y un entorno estable, apropiado para revitalizar y hacer avanzar realmente el proceso de negociaciones.

Lamentablemente, en los meses transcurridos desde que me dirigí al Consejo en abril, Israel, la Potencia ocupante siguió cometiendo violaciones y graves infracciones del derecho internacional en los territorios palestinos ocupados, incluida Jerusalén Oriental. Las fuerzas de ocupación palestinas siguen llevando a cabo continuas redadas, asaltos e incursiones militares en todos los territorios ocupados, aterrorizando, matando e hiriendo a inocentes civiles palestinos, incluidos mucho niños. Siguen haciendo un uso excesivo, indiscriminado y letal de las fuerza contra palestinos indefensos, además de seguir practicando las ejecuciones extrajudiciales. Al mismo tiempo, las fuerzas de ocupación israelíes persisten en sus ataques causando grandes estragos en las propiedades de los civiles palestinos, a sus hogares y a sus tierras de cultivo, así como destruyendo su infraestructura e intentando la confiscación ilícita de tierras palestinas.

A pesar del hecho de que más de 200 prisioneros palestinos han sido liberados, Israel continúa deteniendo y encarcelando a miles de palestinos. Entre ellos se incluyen 112 mujeres y por lo menos 300 niños. Esos actos se han llevado a cabo aparte de otras campañas violentas de detención casa por casa que se realizan diariamente. Esos actos ilegales y destructivos por parte de Israel, la Potencia ocupante, aumentan el sufrimiento del pueblo palestino en todos los niveles. También causan un mayor deterioro de la situación, avivan la violencia y la tensión.

Al mismo tiempo, Israel continúa realizando su campaña ilícita de colonización en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. La Potencia ocupante sigue construyendo y ampliando sus asentamientos ilícitos en la Ribera Occidental, en

particular en la zona de la Jerusalén Oriental ocupada y en sus alrededores. Continúa trasladando diariamente a colonos israelíes al territorio ocupado —en una proporción de aproximadamente un ómnibus y medio lleno de colonos por día, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

Además, Israel prosigue la construcción ilícita del muro en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Al hacerlo, está confiscando más tierra palestina, demoliendo más propiedades de civiles palestinos, así como causando más daños al medio ambiente y fragmentado aún más el territorio palestino en procura de ejecutar su plan ilícito y destructivo.

Todo eso se lleva a cabo violando de manera flagrante el derecho internacional, especialmente el Cuarto Convenio de Ginebra, transgrediendo gravemente las resoluciones de las Naciones Unidas, dando muestras de un absoluto desprecio por la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia y haciendo caso omiso de las disposiciones de la hoja de ruta del Cuarteto. Tanto los asentamientos como el muro están destruyendo la continuidad y la integridad territorial del territorio palestino y deben ser desmantelados. Repito: Deben ser desmantelados. Su presencia constante socava gravemente la viabilidad de una solución de dos Estados y, por consiguiente, socava las perspectivas de paz.

Al fragmentar aún más el territorio palestino y al separar los centros de población palestinos en cantones aislados y apenas viables, Israel sigue manteniendo una red de carreteras discriminatoria y un sistema de permisos discriminatorio, que incluyen más de 550 puestos de control y controles de carreteras en todo el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental. Los prolongados cierres y las graves restricciones a la circulación de personas y bienes palestinos son impuestos en forma arbitraria y rutinaria por el Poder ocupante. Esas prácticas constituyen un castigo colectivo al pueblo palestino y una violación del derecho internacional humanitario. Además, esas medidas violan la libertad de movimiento de nuestros ciudadanos, así como sus otros derechos humanos básicos. Asimismo, siguen causando un gran perjuicio a la ya frágil economía, obstaculizan el desarrollo y agravan la crisis humanitaria.

En ese sentido, si bien el muro y los puestos de control han sido sumamente perjudiciales para la vida socioeconómica de la Ribera Occidental, la Franja de

Gaza ha resultado más afectada por el cierre constante de los cruces de entrada y salida del territorio. Solamente se permite un tráfico limitado de seres humanos y materiales a través de los puestos de control en las raras oportunidades en que están abiertos durante cortos períodos de tiempo. Los cierres, además de la separación continua de Gaza de la Ribera Occidental debida a la falta de vínculo territorial entre las dos zonas del territorio —ambos en violación del Acuerdo sobre desplazamiento y acceso—, han empeorado las condiciones humanitarias en Gaza y han empobrecido aún más a su población.

En resumen, esa es la situación predominante en el territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén Oriental, como consecuencia de la imposición constante por parte de Israel de políticas y medidas ilícitas al pueblo palestino bajo su ocupación. Esas acciones no sólo no propician las negociaciones de paz, sino que contradicen totalmente el espíritu de creación de paz. Lo que se necesita ahora, como mencioné antes, es una cesación completa de todas esas políticas y prácticas ilícitas que aplica Israel y una demostración de buena fe, así como medidas de fomento de la confianza que son necesarias para impulsar el proceso de paz hacia nuestra visión compartida de dos Estados, Palestina e Israel, coexistiendo uno junto al otro en condiciones de paz y seguridad.

Evidentemente, cualquier evaluación que se realice de la actual situación en el territorio palestino ocupado también debe tener en cuenta los lamentables acontecimientos que ocurrieron en junio en la parte palestina en la Franja de Gaza. Nos entristece reflexionar sobre esos acontecimientos. Con gran dolor nos referimos a esos acontecimientos, que son ajenos a la tradición democrática, pluralista y humana de Palestina. El golpe de Estado llevado a cabo por milicias proscritas contra la Autoridad Palestina en la Franja de Gaza es un asunto grave porque amenaza la unidad de nuestro territorio —cuya integridad y unidad ya han sido socavadas gravemente por la Potencia ocupante— así como la unidad de nuestro pueblo y de nuestro movimiento nacional. La situación que predomina en Gaza actualmente debe transformarse en la situación que existía antes de los acontecimientos que ocurrieron en junio de 2007 a fin de que se pueda conservar la unidad de nuestro pueblo y territorio.

En ese sentido, reafirmamos la declaración formulada por el Presidente Abbas ante el Consejo Central de la Organización de Liberación de Palestina

(OLP), a saber, que nuestro objetivo sigue siendo el de la creación de un Estado palestino en todo el territorio palestino ocupado, incluidas la Ribera Occidental, Jerusalén Oriental y la Franja de Gaza. Además, el Presidente Abbas recalcó que la tierra y el pueblo palestinos son uno y que nunca serán divididos.

La situación del pueblo palestino en la Franja de Gaza, que en su mayoría vive en circunstancias muy difíciles y soporta dificultades socioeconómicas y humanitarias graves, es una de las más altas prioridades del programa de Palestina. No escatimaremos esfuerzos para ayudarlo hasta que se modifique la situación anormal que ahora prevalece en Gaza. En ese sentido, continuaremos instando a la comunidad internacional, y participando activamente con ella, inclusive aquí en las Naciones Unidas, a que ayude de todas las maneras posibles a aliviar la difícil situación que vive nuestro pueblo en el territorio palestino ocupado, en particular a aquellos que sufren en Gaza.

A pesar de las dificultades que enfrentamos como consecuencia de las constantes políticas y prácticas ilícitas que aplica Israel y de las dificultades adicionales que surgen debido a la situación de Gaza, ahora tenemos ante nosotros una importante oportunidad para avanzar hacia el fin de la ocupación por parte de Israel y el logro de la solución de dos Estados sobre la base de las fronteras vigentes en 1967. Ello implicaría la creación del Estado de Palestina en todas las zonas ocupadas por Israel desde 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, y la consecución de una solución acordada y justa para la cuestión de los refugiados palestinos que esté fundada en la resolución 194 (III) de 1948 de la Asamblea General.

Es en ese sentido que consideramos los aspectos positivos del reciente discurso pronunciado por el Presidente de los Estados Unidos, el Sr. George Bush, en el que pedía la celebración de una conferencia internacional en el otoño de este año para encontrar una solución al conflicto israelo-palestino que ponga fin a la ocupación y logre la creación de dos Estados, Israel y Palestina, que vivan uno al lado del otro en condiciones de paz y seguridad. Estimamos que las bases de esta conferencia son bien conocidas: son las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, la Iniciativa de Paz Árabe, la hoja de ruta del Cuarteto y el principio de tierra por paz. Por consiguiente, no es necesario que se creen nuevas bases ya que las bases existentes para la solución del conflicto entre Israel y

Palestina contienen los elementos necesarios para el logro de la paz.

Lo que necesitamos ahora es que exista la voluntad política y la determinación de avanzar en este proceso haciendo todo lo posible para que se cree cuanto antes el Estado palestino ya que se nos ha impuesto una ocupación por más de 40 años que ha causado demasiado daño, por lo que nuestro pueblo pide desesperadamente que haya paz y libertad. Todas las partes interesadas y aquellos que apoyan la solución de dos Estados y un Oriente Medio pacífico deben participar en la próxima conferencia, que siempre ha sido el foro predilecto de las partes palestina y árabe para la solución del conflicto.

Finalmente, la conferencia —que podría convocarse bajo los auspicios de las Naciones Unidas— permitiría encontrar una solución, amplia, justa y duradera basada en los principios de la legitimidad internacional. También sentaría las bases para la participación de aquellos países que desean contribuir de manera constructiva y concreta a la consolidación de un futuro Estado palestino soberano, independiente y viable que pueda cumplir con el tratado de paz que esperamos sería el resultado final para la celebración de la conferencia de paz internacional.

El Presidente Abbas participa activamente y de buena fe con su interlocutor, el Primer Ministro del Israel, Sr. Ehud Olmert, en la preparación de lo que esperamos sea la celebración de una conferencia constructiva en este otoño que esperamos se vea coronada por el éxito.

Si bien es demasiado pronto para hablar de conclusiones definitivas, tomamos notas de estas nuevas señales positivas, del discurso del Presidente Bush, y de otras actividades y reuniones de los Ministros de Relaciones Exteriores árabes en ese sentido, incluida la misión de la Liga Árabe a Israel encabezada por los Ministros de Relaciones Exteriores de Egipto y Jordania, para presentar oficialmente la Iniciativa de Paz Árabe, en la que se pide una solución amplia, justa y permanente para todo el conflicto árabe-israelí; de las recientes visitas a la región y de las reuniones celebradas por la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, la Sra. Condoleezza Rice; de la reciente reunión en Moscú entre el Presidente Mahmoud Abbas y el Presidente Vladimir Putin y de la importante reunión de los dirigentes del Cuarteto en Lisboa, en la

que el Sr. Tony Blair fue nombrado oficialmente Enviado Especial del Cuarteto.

Esas señales y actividades han sido muy importantes ya que han dado esperanza a nuestro pueblo de lograr una solución en un futuro cercano que ponga fin a la opresión de que es objeto y a su prolongado sufrimiento. En realidad, esperamos sinceramente que todos estos esfuerzos puedan crear las condiciones necesarias que ayuden a superar los obstáculos con que todos tropezamos actualmente para poder avanzar en el camino hacia la paz logrando acuerdos y compromiso serios que lleven a la celebraciones de las significativas negociaciones que tanto hemos esperado entre ambas partes sobre cuestiones como el estatuto final de las fronteras, Jerusalén y los refugiados palestinos. Esos componentes esenciales deben resolverse antes de que nazca el Estado palestino y se consiga la paz que todos buscamos en el Oriente Medio.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Israel.

Sr. Gillerman (Israel) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a mis colegas para dar las gracias al Sr. Michael Williams por su exposición informativa y, aún más, por su compromiso y dedicación a su importante y difícil misión. Su dedicación y servicio han sido ejemplares y han logrado hacer cambiar las cosas. Le doy las gracias por todo lo que ha hecho y le deseo pleno éxito en el futuro.

Permítaseme compartir con los miembros del Consejo varios acontecimientos positivos que han ocurrido en el frente israelo-palestino. Debemos percatarnos de que estos hechos ocurrieron a pesar de los antecedentes y del constante peligro que existía —ahora reconocido por todos— que constituyen los extremistas de nuestra región —Hamás y Hizbullah— que son apoyados por sus malévolos patrones en Teherán y Damasco.

Justamente ayer el Primer Ministro Olmert se reunió largamente una vez más con el Presidente Abbas para discutir el fortalecimiento de las instituciones palestinas y cuestiones de interés mutuo para Israel y los palestinos que viven unos al lado de los otros. Por lo menos se celebrarán dos reuniones más en el futuro para promover y hacer avanzar las conversaciones bilaterales. Un día antes, el Ministro de Relaciones Exteriores Tzipi Livni celebró una reunión con el Primer Ministro Fayyad, en la que ambos acordaron

celebrar conversaciones directas sobre cooperación en materia económica y civil. También acordaron la celebración de conversaciones directas entre los dirigentes de las autoridades locales israelíes y palestinas y representantes de organizaciones para hacer avanzar los proyectos de cooperación.

Israel también ha dado pasos adicionales para promover el fortalecimiento de la Autoridad Palestina, liberando incluso fondos de impuestos y a más de 250 prisioneros palestinos y dando amnistía a todos los que renunciaran al terror y a la violencia.

Como podemos observar, Israel y la Autoridad Palestina actualmente conversan activamente y ambas partes se han comprometidos a trabajar juntos. Ello se debe a las numerosas e importantes decisiones adoptadas por los palestinos. Para citar un ejemplo de las actividades de las fuerzas de seguridad palestinas, el pasado lunes prestaron asistencia en Jenin a un oficial de las Fuerzas de Defensas de Israel (IDF) que había entrado por error a la ciudad, lo cual fue una prueba del fortalecimiento del Gobierno palestino en sus empeños por combatir el terrorismo y su compromiso de trabajar con Israel en el fortalecimiento de la seguridad.

Es en ese contexto que debo expresar mi pesar al comprobar una vez más la dicotomía que existe entre los acontecimientos positivos sobre el terreno y la repetitiva narrativa palestina. Sólo puedo expresar la esperanza de que eventualmente prevalezcan la realidad y el sentido común que llenen el vacío entre un antiguo ritual y el mundo real en que vivimos. Sí, existen problemas sobre el terreno en ambos lados, pero tenemos la obligación de consolidar lo positivo y promover la esperanza en lugar de continuar con el proceso vano de recriminación. Nuestra esperanza está depositada en el futuro y no en ser rehenes del pasado.

Sí, el pueblo palestino ha tomado decisiones importante, pero, desafortunadamente, no todos están tomando las decisiones correctas. Si bien los moderados han elegido el diálogo israelo-palestino, los extremistas han elegido la violencia y la inestabilidad, amenazando tanto la seguridad de Israel como la de los palestinos. En Hamastan, en la Franja de Gaza, vemos que sucede exactamente lo contrario de las decisiones positivas adoptadas en la Ribera Occidental.

En Gaza, Hamás toma posiciones y construye velozmente fortificaciones y túneles para introducir de explosivos, armas antitanques y cohetes de

contrabando a través del desierto. Hamas incluso ha enviado terroristas al Irán para que sean entrenados para atacar a Israel.

El Irán, refugio del terrorismo mundial, sigue desestabilizando nuestra región. En la mañana del 25 de agosto, las Fuerzas de Defensa de Israel frustraron un atentado terrorista en la ciudad de Netiv Ha'asara, al norte de la Franja de Gaza. Imagínense la sangre, la muerte y la masacre que se hubieran producido si no se hubiera evitado el atentado. Esta vez se pudieron salvar vidas, pero quién sabe cuándo se producirá el nuevo intento.

Desde el 1º de agosto, Hamas ha introducido clandestinamente en Gaza más de 13 toneladas de explosivos y 150 granadas propulsadas por cohete. En los últimos tres meses se han introducido clandestinamente 40 toneladas de explosivos. Además, tan sólo en la última semana se produjeron 56 atentados terroristas, entre ellos el lanzamiento de 20 cohetes Qassam. Los terroristas palestinos lanzaron cerca de 70 cohetes durante agosto, lo que supuso un aumento drástico de la actividad terrorista con cohetes.

Hace dos días, el Cabo Gilad Shalit, soldado israelí secuestrado por Hamas el 25 de junio del año pasado, cumplió 21 años, pero no lo celebró en casa con sus amigos y familiares como hacemos la mayoría. Por segundo año, Gilad Shalit celebró su cumpleaños en cautiverio, solo, seguramente en un lugar oscuro y frío, sin el calor y la vida que merece. Hamas sigue reteniendo a Gilad, lo que crea una grave situación humanitaria. Les pido que piensen en la terrible oscuridad que debió envolver a Gilad en su 21 cumpleaños y en lo que hay que hacer para lograr su liberación inmediata y su regreso en condiciones seguras.

A pesar de las volátiles condiciones de seguridad de la Franja de Gaza, Israel sigue atendiendo las necesidades humanitarias. Desde el 19 de junio, se trasladaron de Israel a la Franja de Gaza más de 60.000 toneladas de ayuda humanitaria en cooperación con la Oficina de Coordinación y Enlace del Distrito de Gaza. Israel sigue comprometido a garantizar el traslado oportuno y seguro de la asistencia por los cauces apropiados.

Si reflexionamos sobre todo esto, podemos comprobar las importantes decisiones que se están tomando sobre el terreno. Se puede constatar una enorme diferencia entre las decisiones moderadas y

pragmáticas adoptadas en la Ribera Occidental y las decisiones extremistas y violentas adoptadas en Gaza. Ya no hay máscaras. Hamas no sólo apuesta por el extremismo en detrimento de la moderación; quiere convertir por la fuerza al mundo a su ideología de odio, violencia y malevolencia e implantar el terrorismo y el miedo en el corazón de quienes no comparten su visión perversa del mundo. Israel, por su parte, trabajará con quienes tomen las decisiones adecuadas, con el rumbo y la orientación que fija la hoja de ruta, para promover los horizontes políticos y económicos que siembren las semillas de la paz.

Con respecto a la situación a lo largo de la Línea Azul, Israel celebra que se haya prorrogado el mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) por un año más. La aprobación por unanimidad de la resolución 1773 (2007) la semana pasada fue un importante paso en el mantenimiento de la seguridad regional. Israel expresó su agradecimiento a los países que aportan contingentes, al mando de la FPNUL, a la célula estratégica en Nueva York y a los efectivos que se encuentran sobre el terreno. Israel reconoce la dificultad de su tarea y valora su dedicación. Están asumiendo una responsabilidad muy importante y crucial, a la vez que afrontan los desafíos que plantea el mantenimiento de la paz en nuestra región.

Israel también quisiera sumarse al Consejo para condenar los recientes atentados perpetrados contra las fuerzas de la FPNUL y transmite el pésame a los familiares de las víctimas y a sus países de origen.

Ha transcurrido más de un año desde la aprobación de la resolución 1701 (2006), pero la situación en el Líbano meridional sigue siendo precaria, frágil e inquietante. En este sentido, quisiera recalcar tres esferas principales que requieren la atención detenida del Consejo y su acción inmediata. El hecho de que se siga reteniendo a nuestros muchachos, los soldados de las Fuerzas de Defensa de Israel Ehud Goldwasser y Eldad Regev, secuestrados por terroristas de Hizbollah el 12 de junio de 2006, y de que no se haya dado ningún indicio de que estén vivos supone una grave preocupación humanitaria. Reitero mi llamamiento a los miembros del Consejo para que hagan todo lo posible por lograr su liberación inmediata e incondicional.

En ese contexto, quisiera manifestar mi decepción por la declaración formulada por Indonesia,

en la que se ha referido a lo que ha denominado “la invasión de Israel al Líbano hace un año”. La ignorancia no siempre es una bendición. Reinventar la historia es una afrenta a la inteligencia del Consejo. En efecto, ha transcurrido un año, pero ese período no debe obliterar las causas reales del conflicto del verano pasado. La propia Indonesia votó, apenas el año pasado, a favor de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, en la que se pedía la puesta en libertad inmediata de nuestros dos muchachos, cuyo secuestro y retención brutal desataron el conflicto. Votar a favor de la resolución el año pasado y ahora hacer caso omiso de ella refleja un grado alarmante de hipocresía. La condición de miembro del Consejo debería entrañar más responsabilidad.

La presencia de elementos armados de Hizbollah al sur del río Litani y la transferencia de armas del Irán y Siria a Hizbollah en el Líbano, lo que supone una violación flagrante del embargo de armas, también son motivos de grave alarma. Algunas de esas armas iban destinadas al Líbano meridional y sin duda se logró que llegaran allí. Israel ha observado con gran preocupación el hecho de que Hizbollah vuelva a adquirir sus capacidades anteriores. En este sentido, los pasos por encima del río Litani son cruciales.

Por último, el Irán y Siria -los Estados que patrocinan el terrorismo en la región y en el Líbano- están rearmando a Hizbollah en contravención de la resolución 1701 (2006) y las resoluciones 1559 (2004) y 1747 (2007). La comunidad internacional debe procurar que esas fuerzas de extremismo dejen de amenazar el bienestar y la seguridad de la región.

No basta con que los moderados se limiten a rehuir a los extremistas y a no dejar entrar su penumbra. También debemos procurar que entre luz, y hacerlo mediante las decisiones que tomamos y las sendas que trazamos. La región debe transformar la penumbra en esperanza. Esto sólo se puede conseguir con decisiones responsables y sensatas. La comunidad internacional ha decidido con quien hablar y los palestinos y los libaneses también están tomando sus decisiones. Elegir bien significa elegir una alternativa pacífica, la alternativa de la paz, que es más prometedora, más segura y más digna para todos. La alternativa de la paz empieza por los ciudadanos y sus decisiones, y los ciudadanos del Oriente Medio, en particular sus dirigentes, deben demostrar la sensatez y la valentía de elegir sabiamente.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene ahora la palabra el representante del Líbano.

Sr. Salam (*Líbano*) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto y manifestar mi profundo agradecimiento a su predecesor, el Representante Permanente de China y su delegación, por la iniciativa y la sensatez que demostraron al dirigir la labor del mes pasado. También quisiera dar las gracias al Sr. Michael Williams por su exhaustiva exposición informativa y decir que lamentamos que se vaya. Mi delegación desea al Sr. Williams todo lo mejor en sus proyectos futuros y espera sinceramente que prosiga sus esfuerzos por ayudar a resolver el conflicto árabe-israelí, que sigue siendo el núcleo de la crisis cada vez más compleja del Oriente Medio.

Una vez más, nos reunimos con este distinguido Consejo para volver a examinar la situación en mi parte del mundo, en la que las esperanzas legítimas de una paz justa y duradera se ven pisoteadas y truncadas. Conscientes de que esto requiere medidas enérgicas y sacrificios dolorosos, los dirigentes árabes que se reunieron en Beirut en 2002 aprobaron, como usted sabe, Sr. Presidente, una iniciativa de paz basada en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad y en el principio de territorio por paz. A cambio de la retirada total de Israel de todos los territorios árabes ocupados en junio de 1967 y de la aceptación por parte de Israel de un Estado palestino independiente y soberano en la Ribera Occidental y Gaza, junto con una solución justa para el problema de los refugiados palestinos, que se acordaría de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, los Jefes de Estado árabes ofrecieron lo siguiente en esta iniciativa histórica: dar por finalizado el conflicto entre árabes e israelíes; llegar a un acuerdo de paz con Israel; entablar, en el contexto de esa paz general, relaciones normales con Israel y garantizar la seguridad para todos los Estados de la región.

La Cumbre Árabe de 2007 celebrada recientemente en Riyadh no sólo renovó el compromiso árabe con esta estrategia de paz, sino que también decidió revitalizarlo con la creación de un comité de seguimiento cuya tarea es coordinar a todas las partes interesadas. Lamentablemente, sin embargo, este ofrecimiento aún no ha obtenido respuesta por la parte israelí, por un interlocutor que pueda estar a la

altura del reto de la paz. Esto ha aumentado la responsabilidad de la comunidad internacional a fin de no desaprovechar esta oportunidad para la paz.

En ese sentido, si bien acogemos con satisfacción la propuesta de 17 de julio del Presidente de los Estados Unidos George Bush de celebrar una reunión internacional el próximo otoño sobre el conflicto en el Oriente Medio, quisiéramos hacer hincapié en que cualquier condición injustificada podría poner en peligro el resultado deseado de ese esfuerzo loable.

El 24 de agosto, el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 1773 (2007) por la cual se prorroga el mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) durante un año más. Si bien la renovación revestía un carácter técnico, el mensaje político también fue claro: el Consejo de Seguridad reafirmó

“su firme empeño en preservar la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas y bajo la única y exclusiva autoridad de su Gobierno” (resolución 1773 (2007)).

Asimismo, el Consejo reafirmó “su adhesión a la plena aplicación de todas las disposiciones de la resolución 1701 (2006)”.

Del mismo modo, mi Gobierno sigue plenamente comprometido con la plena aplicación de la resolución 1701 (2006), un año después de su aprobación. En lo que se refiere a esta cuestión, permítaseme señalar a su atención los siguientes hechos alarmantes:

Si bien mi Gobierno acogió con satisfacción el nombramiento por el Secretario General de un facilitador en la cuestión de los soldados israelíes secuestrados, Israel continúa negándose a resolver la cuestión de larga data de los detenidos libaneses que llevan decenios envejeciendo en cárceles israelíes. Instamos y esperamos su liberación inmediata.

Israel continúa violando el espacio aéreo libanés, en flagrante violación de la resolución 1701 (2006) y de la soberanía libanesa. En su último informe provisional sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006), el Secretario General observó que

“Estas violaciones, que se producen casi a diario, suelen ser entre 15 y 20 sobrevuelos, aunque han

llegado a ser hasta 32 en un mismo día.” (S/2007/392, párr. 16).

Estos sobrevuelos, en palabras del Secretario General, “no solamente constituyen violaciones reiteradas” de la resolución 1701 (2006) y de otras resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, sino que

“además, menoscaban la credibilidad de la FPNUL y de las Fuerzas Armadas Libanesas ante la población local y afectan negativamente los esfuerzos por estabilizar la situación sobre el terreno.”

Tras esas claras palabras del Secretario General, no creo que haga falta añadir nada más para refutar argumentos contrarios y falaces al respecto. Sin embargo, permítaseme pedir que se ponga fin de inmediato a esas violaciones y se respete plenamente la soberanía libanesa.

La ocupación israelí ininterrumpida de las granjas de Sheeba constituye una violación de la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad, que en 1978 instó a Israel a “retirar sin dilación sus fuerzas de todo el territorio libanés”. Si bien elogiamos el progreso alcanzado por el cartógrafo experto designado para determinar la definición territorial de las granjas, creemos que también se debe poner en marcha un proceso político, basado en la propuesta de mi Gobierno de un plan de siete puntos para poner esa zona bajo la jurisdicción provisional de las Naciones Unidas.

Durante la agresión israelí contra el Líbano el pasado verano, el ejército israelí lanzó deliberadamente millones de bombas en racimo contra el Líbano meridional. El informe anual de 2006 del Servicio de Actividades Relativas a las Minas de las Naciones Unidas especifica claramente que más de un millón no han detonado y, por lo tanto, se han convertido en un equivalente de las minas terrestres antipersonales, perfectamente capaces de cobrarse más vidas y víctimas. A final de junio, más de 233 civiles libaneses habían sido víctimas de bombas en racimo israelíes, entre ellos muchos niños.

La decisión de Israel de lanzar esas bombas en racimo constituye en sí misma una violación flagrante del derecho humanitario internacional, ya que ese tipo de munición es por naturaleza no discriminatorio y puede causar un sufrimiento innecesario a la población

civil. Además, la negativa constante de Israel a entregar a las Naciones Unidas los mapas que indican dónde lanzaron las bombas en racimo es otra violación flagrante del derecho humanitario internacional, ya que las pequeñas bombas restantes no detonadas representan una amenaza constante para la seguridad y la protección de la población civil libanesa.

Mi Gobierno está dispuesto a limpiar el Líbano de las bombas en racimo de Israel y poner fin al sufrimiento que han causado a mis compatriotas en el Líbano meridional. Además, en nombre de todos los hombres y mujeres del Líbano que han resultado asesinados, lisiados, desfigurados o heridos a causa de las bombas en racimo, en nombre de todos los niños libaneses que estaban jugando a la puerta de su casa y nunca regresaron y en nombre de todos los niños libaneses amenazados por la posibilidad de no regresar a sus hogares, mi Gobierno promete ante ustedes que no escatimará esfuerzos para lograr una prohibición internacional de las bombas en racimo, para que esas terribles armas se pasen a la historia.

Esta promesa no es la única buena noticia que deseo darles hoy procedente del Líbano. Quisiera también garantizar la determinación inquebrantable de mi Gobierno y de su ejército de terminar con el grupo terrorista Fatah al-Islam en el campamento de Nahr al-Bared y no permitirle que continúe amenazando la estabilidad de mi país. Les ruego también que tomen nota de que en medio de esta lucha, mi Gobierno tomó la iniciativa de ocuparse de la situación humanitaria de los refugiados palestinos que tuvieron que abandonar el campamento y esperamos que, con la ayuda de la comunidad internacional, no tarde en materializarse la reconstrucción del campamento y el retorno de sus habitantes.

Permítaseme también mencionar que el 5 de agosto se celebraron en mi país elecciones a escaños del parlamento en Beirut y en el distrito de Matn para remplazar a los dos miembros del parlamento asesinados. La buena noticia es el hecho de que pese a la feroz campaña política que acompañó a estas elecciones y la ajustada diferencia entre los candidatos, el proceso transcurrió sin contratiempos y no se produjo ni un solo acto grave de violencia. Además, esas elecciones representaron la respuesta democrática a los asesinatos terroristas, y el hecho de que el candidato de la oposición obtuviera uno de los dos escaños es la prueba última de la vitalidad de la democracia del Líbano en nuestra parte del mundo y

motivo de orgullo para mi Gobierno. Esperamos también que las próximas elecciones presidenciales sean una muestra más de la firmeza de la democracia de mi país.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Sr. Presidente, Permítame comenzar felicitándole por asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de agosto de 2007. No puedo menos que agradecerles de todo corazón al Representante Permanente de la República Popular China, Embajador Wang Guangya, y a los miembros de su delegación la manera tan hábil en que condujeron las labores del Consejo durante el pasado mes de julio.

También deseo agradecer al Sr. Michael Williams, Coordinador Especial para el Proceso de Paz en el Oriente Medio, quien participa en esta sesión de hoy, su más reciente exposición informativa ante el Consejo. Realmente le deseo que su nuevo cargo le permita continuar realizando esfuerzos sinceros para activar y promover un proceso de paz justo y amplio en la región del Oriente Medio.

Nos reunimos hoy para debatir una vez más sobre la situación en el Oriente Medio, un tema que seguimos considerando debido a la continuada ocupación israelí. Durante decenios, el Consejo de Seguridad ha sido incapaz de encontrar una solución para poner fin a la ocupación por razones que todos conocemos. Debido a esa incapacidad, la ocupación israelí de territorios árabes se ha ido transformando con el tiempo y de una ocupación militar y una anexión por la fuerza de territorios ajenos a pasado a ser proceso de colonización, provocativo y agresivo que tiene como base hechos consumados y sistemáticos actos de agresión contra el pueblo palestino y contra nuestros ciudadanos en los territorios ocupados del Golán sirio que se suceden las 24 horas del día y los siete días de la semana.

En la Carta de las Naciones Unidas y en los principios del derecho internacional la anexión por la fuerza de territorios ajenos se considera un acto criminal que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. La Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas ha confirmado esta definición. En el Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, en plena consonancia con los principios del derecho

internacional, se exhorta a los Miembros a que en sus relaciones internacionales, se abstengan:

“de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas.”

El Consejo de Seguridad, la Asamblea General y todos los demás órganos de las Naciones Unidas han adoptado cientos de resoluciones instando a Israel a poner fin a su ocupación de los territorios árabes. Lamentablemente, más de 40 años después de haberse iniciado la ocupación israelí de los territorios árabes, incluida Jerusalén Oriental y el Golán sirio, lo que se vislumbra claramente en el horizonte aún nos dice que Israel rechaza la paz y persiste en intensificar sus actos de agresión, sus continuos crímenes de guerra, sus actividades de colonización, sus asesinatos, que insiste en el terror, la destrucción, el asedio, la detención, el encarcelamiento y la construcción del muro de separación.

Todo eso ha estado sucediendo ante los ojos de aquellos que cantan loas a la democracia y se proclaman campeones de los derechos humanos en otras partes del mundo donde la cantidad de violaciones de los derechos humanos es prácticamente insignificante en comparación con las que comete Israel en los territorios árabes ocupados. Esta política israelí, que en el marco del Consejo de Seguridad es condenada sin vacilación por algunos y defendida deliberadamente por poderosos Estados, está orientada esencialmente a impedir permanentemente el logro de una paz justa y amplia.

En su reciente Cumbre, celebrada en Riyadh, los líderes árabes volvieron a presentar la Iniciativa de Paz Árabe que fuera aprobada en la Cumbre de Beirut en 2002. La Iniciativa confirmó el compromiso árabe con el logro de una paz justa y amplia como una opción estratégica. Ello también confirmó que este proceso es indivisible. El compromiso árabe con el logro de una paz justa y amplia debe estar acompañado por un compromiso simultáneo y formal del Gobierno israelí y de quienes le apoyan respecto del logro de esa paz, un compromiso que contemple el respeto a las resoluciones legítimamente internacionales y la retirada de los territorios ocupados tal como se estipula en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad.

La paz es una responsabilidad fundamental cuyo peso sólo pueden sentir quienes realmente creen en ella. No podemos hablar de paz —esa noble palabra— en el marco de la lógica israelí truculenta y divisiva, que intenta evitar las medidas que necesita el logro de la paz y pretende empujarse los nobles objetivos de un proceso de paz justa y amplia en el que la comunidad internacional ha depositado sus esperanzas.

Siria ha seguido con gran pesar lo que ha acontecido entre nuestros hermanos palestinos en la Franja de Gaza. Siria insiste en la necesidad de que los palestinos superen las negativas consecuencias de esos graves acontecimientos mediante un diálogo directo en el que las partes interesadas aborden sus diferencias a fin de restablecer la unidad nacional palestina y servir de la mejor manera posible a los objetivos y a la noble causa de su pueblo. Siria desea reiterar su disposición a hacer todo lo que esté a su alcance para conseguir ese objetivo.

Las maniobras militares israelíes que tienen lugar en el Golán sirio ocupado por segunda vez en dos meses, que han sido descritas por las autoridades israelíes como las mayores en muchos años, muestran descarnadamente la indiferencia y el desprecio que siente Israel por las posibles consecuencias de sus preparativos para librar nuevas guerras, sus provocaciones y su continuada ocupación de los territorios árabes. Lo irónicamente inquietante es que esas medidas israelíes coinciden con los intentos israelíes de hacer pasar por ciertas sus afirmaciones de que están comprometidos con la paz mientras su maquinaria militar se moviliza de tal manera que va totalmente en contra de la voluntad de no aumentar las tensiones y del deseo de trabajar por la paz.

El mando de las Fuerzas de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS) en el Golán confirmó el 11 de julio de 2007 que la tensión a lo largo de la frontera sirio-israelí había alcanzado su nivel más alto en muchos años. El mando de las FNUOS también confirmó que Israel tiene toda la responsabilidad por el aumento de esas tensiones.

Estos incuestionables sospechosos movimientos militares israelíes en el Golán sirio ocupado son motivos de profunda preocupación, sobre todo cuando van acompañados de amenazas públicas por parte de los políticos y dirigentes del ejército israelí acerca de la posibilidad de que estalle una nueva guerra con la República Árabe Siria. Esto se ve acompañado también

del constante esfuerzo de Israel por consolidar y acelerar sus actos colonizadores en el Golán sirio ocupado. El caso más reciente fue el intento del Ministro de Turismo israelí de ofrecer nuevas tierras sirias —un área de 80 dunums en la región de el-Bouteiha, que se encuentra en el parte meridional del Golán sirio ocupado, en la intersección de las fronteras jordanas, sirias y palestinas, para construir una villa turística.

Esto confirma la intención de Israel de actuar en contra de la paz y de devolver la tierra a sus propietarios legítimos. El Sr. Netanyahu, Presidente del Partido Likud, formuló una declaración el 2 de agosto de 2007 ante colonos en el asentamiento de Katzrin, que fue construido sobre las ruinas de Qasrin, una aldea siria, afirmando que “las Alturas de Golán forman parte del Estado de Israel y son el lugar más bello de la parte septentrional de Israel”. Además, el Sr. Olmert, Primer Ministro de Israel, ha declarado en distintas ocasiones que el Golán es parte de Israel y que seguirá en manos del Gobierno israelí mientras él sea Primer Ministro de Israel.

Con estas declaraciones tan irresponsables Israel ha probado una vez más que no está realmente interesado en el proceso de paz y que continúa practicando una política de hechos consumados por la fuerza en contravención de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. Con declaraciones similares, Israel ha hecho caso omiso de los llamamientos árabes en pro de la paz. Esto prueba sin duda alguna que Israel no tiene ningún deseo político de que se alcance la paz.

En un sentido más amplio, estos hechos exigen que la comunidad internacional adopte medidas que obliguen a Israel a acatar las resoluciones internacionales y que se sienta de buena fe a la mesa de negociaciones.

El pueblo sirio no se rendirá ni aceptará la ocupación. Está dispuesto a celebrar conversaciones para que las fronteras de sus territorios vuelvan a ser las mismas que existían el 4 de junio de 1967.

Mi país sigue muy de cerca la evolución de los acontecimientos relacionados con el llamamiento para la celebración de una conferencia internacional en el otoño. Consideramos que esta iniciativa tiene que definirse claramente, con un mandato y objetivos muy claros. Ese proceso también debe brindar las garantías necesarias para la aplicación de las resoluciones de

legitimidad internacional y debe conllevar una iniciativa de paz amplia y sincera que tenga por objeto conseguir la recuperación de todos los territorios árabes ocupados. Esta política de hacer caso omiso de los derechos legítimos del pueblo palestino simplemente provocará nuevos fracasos en los esfuerzos por resolver los problemas de nuestra región y solamente está encaminada a proteger los proyectos de expansión y colonización de Israel.

La República Árabe Siria ha elegido el logro de una paz amplia y duradera como opción estratégica sobre la base del bien conocido mandato en favor de la paz, lo que definitivamente incluye la devolución de todos los territorios ocupados, incluido el Golán sirio a las fronteras del 4 de junio de 1967 y la creación de un Estado palestino independiente con Jerusalén como su capital. La continua ocupación va en contra de la paz y promueve el conflicto, causando así nuevas víctimas y más destrucción.

Como lo señalara recientemente el Sr. Assad, Presidente de la República Árabe Siria:

“Los israelíes deben comprender que la paz genuina es mucho más significativa que cualquier otra opción, porque las otras opciones no son permanentes. El costo de la paz es cien veces menor que el costo de la ocupación y la agresión, que no pueden mantenerse indefinidamente.”

Aquí finalizo mi declaración. Permítaseme hacer ahora un breve comentario sobre la declaración que acaba de formular el representante de Israel.

La política de patrocinar el terrorismo de Estado perseguido por Israel está documentada históricamente. Está documentada por cientos de importantes instituciones internacionales e incluye matanzas, crímenes, detenciones, encarcelamientos, la construcción de asentamientos, la construcción del racista muro de separación en los territorios ocupado y el cambio demográfico de los lugares históricos de los territorios sirios y palestinos.

El representante israelí no puede ocultar la verdad que todos conocemos. No puede ocultar estos hechos haciendo declaraciones sin fundamento. La verdad a la que nos referimos está corroborada por los hechos ya citados por el Sr. Williams en su declaración inicial. Los hechos también se ven corroborados por los mandos de la Fuerza Provisional de las Naciones

Unidas en el Líbano (FPNUL) y de la FNUOS, así como por la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia y las numerosas resoluciones aprobadas por órganos de las Naciones Unidas como el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Los actos de terrorismo del Estado de Israel ya han entorpecido en gran medida las labores del personal de la FPNUL y de representantes internacionales. Israel ha impedido la aplicación de muchas de las resoluciones del Consejo de Seguridad. También ha entorpecido todos los esfuerzos del Secretario General por enviar misiones de investigación de hechos para verificar y poder dar testimonio de los crímenes que ha cometido en Jenin, Naplusa y Qana. La política israelí de terrorismo de Estado tiene una larga historia. Israel se negó a recibir al comité internacional que fue enviado para investigar las prácticas israelíes contra civiles en los territorios árabes ocupados.

La paz se logra con hechos, no con palabras, y las acciones del Gobierno israelí distan mucho de sus palabras y los repetidos clichés de su Representante Permanente que tuvimos que escuchar en este Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante del Yemen.

Sr. Alsaidi (Yemen) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En nombre del Grupo Árabe, permítame felicitarlo por la manera en que ha dirigido la labor del Consejo durante el mes de agosto. Nuestro Grupo confía plenamente en los trabajos del Consejo bajo su sabia y atinada dirección. Quisiera expresar también nuestro agradecimiento al Representante Permanente de China por haber dirigido la presidencia del Consejo durante el mes de julio pasado con tanta eficiencia y sabiduría. Asimismo, deseo expresar nuestro agradecimiento al Sr. Michael Williams, Coordinador Especial para el proceso de paz en el Oriente Medio, por su exposición informativa sobre la situación actual en nuestra región. En nombre del Grupo Árabe deseo expresarle nuestro agradecimiento por el papel tan constructivo que ha desempeñado en tan poco tiempo y le deseo pleno éxito en sus futuras funciones en Londres. Espero que se mantenga en contacto con nosotros y siga participando en la cuestión de Palestina.

El Consejo de Seguridad tiene ante sí hoy el tema de la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina. Éste es uno de los temas más importantes que ha figurado en el orden del día del Consejo durante más de cinco decenios. Como sabe el Consejo, este tema, con todas sus repercusiones, es el centro del conflicto árabe-israelí. Los acontecimientos de los últimos años han confirmado la pertinencia de la convicción de la comunidad internacional de que la solución de esta cuestión es en realidad el elemento fundamental para el logro de una solución amplia y justa del conflicto.

Desde que el Consejo examinó la situación en el Oriente Medio el mes pasado, los territorios ocupados han sido teatro de la perniciosa intensificación de actos de violencia por parte de las autoridades de ocupación israelíes.

En el momento en que el mundo islámico conmemora el incendio de la Mezquita Al-Aqsa, Israel continúa sus acciones irresponsables. Entre ellas se encuentran sus obras de demolición y excavación dentro de la zona que rodea la propia Mezquita Al-Aqsa, en flagrante violación de su carácter sagrado, amenazando su integridad estructural e intentando destruir el carácter y los símbolos religiosos de la Mezquita. Condenamos resueltamente esos actos hostiles israelíes, que socavan el tercer lugar más sagrado y la primera Qiblah de la fe islámica.

Por consiguiente, instamos al Consejo de Seguridad, el órgano primordialmente responsable del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, a que asuma sus responsabilidades e intervenga de inmediato para obligar a Israel a respetar las resoluciones de la legalidad internacional y a poner fin a sus acciones. Esas acciones amenazan la identidad religiosa y cultural de Jerusalén. Además, constituyen un acto de provocación, una afrenta a los sentimientos de los musulmanes y una violación del Cuarto Convenio de Ginebra de 1949.

Esas prácticas irresponsables también son violaciones flagrantes de las 16 resoluciones pertinentes del Consejo, sobre todo de la resolución 465 (1980), en la que se hace hincapié en que todas las medidas adoptadas y las acciones legislativas y administrativas emprendidas por la Potencia ocupante israelí para cambiar el carácter jurídico, la composición demográfica, la estructura institucional o el estatuto de la Jerusalén ocupada no tenían validez jurídica. Ello se

suma al hecho de que las acciones israelíes constituyen una flagrante violación del Cuarto Convenio de Ginebra de 1949, que se aplica a todos los territorios ocupados por Israel en 1967, incluida Jerusalén. Esas medidas violan también la Convención de La Haya de 1954 en la que se estipula que no se debe adoptar ninguna medida ni llevar a cabo ningún acto de hostilidad contra lugares religiosos, que son el patrimonio especial de los pueblos.

Además de seguir sus actos de demolición y excavación alrededor de la Mezquita Al-Aqsa, Israel sigue sus incursiones militares y sus reiterados actos de agresión en el territorio que se encuentra bajo el control de la Autoridad Palestina, a saber, Gaza y la Ribera Occidental. Continúa también su bloqueo económico y la construcción ilegal de su muro expansionista racista. Está creando un cordón de carreteras con la intención de estrangular los poblados y ciudades palestinos haciendo que todo movimiento y comunicación entre ellos sea sumamente difícil. Israel sigue construyendo y ampliando asentamientos.

Todo ello son acciones ilegales que violan flagrantemente el derecho internacional, las resoluciones de las Naciones Unidas y la hoja de ruta del Cuarteto que el Consejo aprobó en la resolución 1515 (2003). Esas acciones no sólo tienen consecuencias graves para la seguridad y la estabilidad de la región y el mundo, sino también socavan los esfuerzos internacionales de reiniciar el proceso de paz del Cuarteto, así como cualquier solución general, justa y duradera al conflicto israelo-árabe en cuyo mismo centro se encuentra la cuestión palestina.

Esa solución no se alcanzará mientras Israel continúe sus medidas unilaterales de hechos consumados y siga influyendo en los resultados de las negociaciones sobre el estatuto definitivo. Una solución duradera sólo será posible si ponemos fin a la ocupación israelí de los territorios palestinos, sirios y libaneses de conformidad con las resoluciones internacionalmente vinculantes, el mandato de la conferencia de paz de Madrid, el principio de territorio por paz, los requisitos de la hoja de ruta y la Iniciativa de Paz Árabe, garantizando que el pueblo palestino pueda recuperar plenamente sus derechos políticos legítimos. Podría al fin lograr así la creación de un Estado propio independiente en su territorio con Jerusalén como su capital.

El Grupo Árabe afirma su plena solidaridad con Siria y exige que Israel se retire completamente del Golán árabe sirio ocupado a las fronteras del 4 de junio de 1967.

Nos solidarizamos también plenamente con el Líbano, su Gobierno y su pueblo en la aplicación de la resolución 1701 (2006), sobre todo en cuanto a la devolución del territorio libanés que aún sigue bajo la ocupación israelí, incluida la zona norte de la región de Ghajar, las granjas de Sheba'a y las colinas de Kafr Shuba. Respaldamos también los esfuerzos del Gobierno del Líbano por ampliar su autoridad sobre todo su territorio.

El Grupo Árabe insta al Consejo a que comparta sus responsabilidades, obligue a Israel a que ponga fin a sus violaciones cotidianas de las fronteras aéreas, terrestres y marítimas del Líbano, y le entregue al Líbano un mapa de las minas antipersonal que ha sembrado en el país. Israel debe también proporcionar toda la información sobre las bombas y de fragmentación lanzadas sobre el territorio del Líbano, que presentan una amenaza a la seguridad y a los medios de sustento de los civiles.

El Grupo Árabe considera que ya es hora también de liberar a los prisioneros libaneses que han languidecido en cárceles israelíes durante muchos años, en violación de los principios humanitarios y jurídicos.

Para concluir, nos reservamos el derecho una vez más de plantear ante el Consejo la cuestión del deterioro de la situación en los territorios árabes ocupados. Esperamos que el Consejo obligue a Israel a acatar las resoluciones pertinentes a este conflicto. El Consejo debe también asumir sus responsabilidades y obligar a Israel a que participe seriamente en el proceso de paz y responda a las iniciativas árabes, en particular la iniciativa de paz refrendada por la Cumbre de Beirut en 2002 y reafirmada en la reciente Cumbre de Riyadh.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Portugal.

Sr. Salgueiro (Portugal) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar haciendo una referencia especial al Sr. Michael Williams, Coordinador Especial del Proceso de Paz del Oriente Medio, y hacerle saber cuánto valoramos su labor sólida, meticulosa y dedicada. Le deseamos lo mejor en su nuevo cargo.

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Turquía, Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, países candidatos; Albania, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y posibles candidatos; y Lichtenstein, país de la Asociación Europea de Libre Comercio, así como Ucrania y la República de Moldova, se adhieren a esta declaración.

La Unión Europea considera sumamente urgente lograr avances en un proceso de paz creíble, que otorgue al pueblo palestino un Estado independiente, democrático y viable, que viva al lado de Israel y de sus otros vecinos en paz y seguridad. La determinación de Europa de contribuir a la solución de este conflicto como elemento para lograr la paz y la estabilidad en el Oriente Medio sigue firme.

En estos momentos en que se registra un aumento de las iniciativas diplomáticas y del diálogo se nos presenta una oportunidad que no debemos desaprovechar. La Unión Europea alienta firmemente a las partes a que continúen con su diálogo bilateral, que debe llevar hacia el logro de resultados concretos y debe conducir a la celebración de negociaciones políticas significativas para lograr un arreglo amplio, justo y duradero para el conflicto. Además del compromiso de las partes, al apoyo constante de la comunidad internacional es determinante para poder lograr progresos en el proceso de paz.

La Unión Europea está firmemente decidida a desempeñar un papel activo, especialmente dentro del marco del Cuarteto, a fin de dar inicio a un proceso político y diplomático que ofrezca perspectivas para el logro de un arreglo amplio, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y sobre la base de la hoja de ruta, especialmente de sus metas y principios. Ese compromiso se renovó el año pasado cuando los miembros del Cuarteto se reunieron en Lisboa, con la participación por primera vez de Tony Blair como representante del Cuarteto. En ese contexto, la Unión Europea celebró el discurso pronunciado por el Presidente Bush el 16 de julio. Esperamos que el Cuarteto participe en los preparativos de la reunión internacional propuesta para noviembre y que desempeñe un papel activo en ellos.

La Unión Europea desea también recalcar la importancia que reviste renovar el diálogo entre el Cuarteto y las partes interesadas y representantes de la Liga de Estados Árabes. Creemos que la iniciativa de

paz árabe es un elemento importante que tiende a fomentar la paz regional. Esperamos con interés que la próxima reunión del Cuarteto que se celebre, mientras se celebra la Asamblea General, sea fructífera, a fin de escuchar las primeras propuestas del representante del Cuarteto y examinar más a fondo la manera de seguir adelante.

Las perspectivas que se han creado en las esferas política y diplomática deben complementarse con un progreso sustantivo sobre el terreno, donde la situación sigue siendo preocupante.

La Unión Europea se siente muy preocupada por los serios acontecimientos que han tenido lugar en Gaza. Reafirmamos nuestro pleno apoyo al Presidente Abbas y al Gobierno dirigido por el Primer Ministro Rayyad. La única forma de alcanzar los objetivos nacionales palestinos por medios pacíficos, legales y democráticos es mediante la reconciliación y la unidad nacional en apoyo al programa de paz elaborado por el Presidente Abbas. La Unión Europea se opone a toda división de los territorios palestinos y confirma su disposición a establecer contacto con todas las partes palestinas cuyas políticas y acciones reflejen los principios del Cuarteto.

Observamos con particular aprehensión el deterioro de la situación humanitaria en Gaza. Seguimos proporcionando asistencia de emergencia y humanitaria a su población. En este contexto, instamos a todas las partes a que se esfuercen por lograr la apertura de los cruces tanto hacia Gaza como fuera de ella a fin de permitir el flujo por razones humanitarias y comerciales, de conformidad con el Acuerdo sobre desplazamiento y acceso.

Para que el proceso de paz tenga éxito es sumamente importante poner fin a todos los actos de violencia y terror. Reiteramos nuestro llamamiento en pro de la liberación del soldado israelí secuestrado, al igual que de los legisladores palestinos detenidos en Israel. Tras reuniones celebradas recientemente entre el Primer Ministro Olmert y el Presidente Abbas, la Unión Europea celebra, como primera medida, la transferencia parcial por Israel de los ingresos palestinos por concepto de impuestos y aduana retenidos por Israel, y reiteramos nuestro llamamiento para que se liberen inmediatamente y de forma regular los fondos restantes y futuros. También encomiamos la liberación inicial de prisioneros e instamos a que se tomen nuevas medidas para poder cumplir con los

compromisos contraídos en esas reuniones, incluida la remoción de las barreras y los puestos de control en la Ribera occidental. Esas medidas afianzarán el progreso alcanzado en la vía política y ayudarán a crear el marco y la confianza necesarios para hacer avanzar el proceso de paz.

Nos preocupan de manera especial las actividades relativas a los asentamientos que se realizan en Jerusalén Oriental y sus alrededores y en el resto de la Ribera Occidental, así como la construcción en marcha de la barrera en suelo palestino, actividades contrarias al derecho internacional. Como hemos declarado muchas veces, no reconoceremos cambios a las fronteras anteriores a 1967 a menos que se trate de cambios convenidos entre las partes. La Unión Europea ha reanudado su asistencia financiera y técnica directa a la Autoridad Palestina. Tenemos la determinación de ayudar a fortalecer las instituciones y la economía del futuro Estado palestino, lo cual creemos jugará un papel fundamental en cuanto a acelerar el proceso de paz. Ese es también el aspecto fundamental del mandato de Tony Blair, cuyo nombramiento como representante del Cuarteto la Unión Europea acoge con sumo beneplácito.

La Unión Europea está completamente de acuerdo con el fortalecimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia del Líbano y de su Gobierno legítimo y democrático. Renovamos nuestro llamamiento en pro de la pronta aplicación de las resoluciones 1701 (2006) y 1559 (2004), así como de

otras resoluciones pertinentes, y pedimos a Siria y a otros países de la región que se abstengan de desestabilizar el país.

La Unión Europea celebra la decisión del Consejo de Seguridad sobre la prórroga del mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y renueva su compromiso de seguir desempeñando una función activa en la Fuerza. Condenamos enérgicamente todos los actos de violencia cometidos contra la UNIFIL, especialmente el ocurrido en junio, en el que perecieron seis efectivos de mantenimiento de la paz del contingente español.

La Unión Europea sigue sumamente preocupada por la violencia actual en el Líbano, especialmente en Nahr el-Bared, y reitera su condena de los ataques cometidos contra civiles libaneses y miembros de las Fuerzas Armadas del Líbano. La Unión Europea insta a todas las fuerzas políticas a que busquen una solución para el estancamiento político mediante el diálogo, respetando plenamente las instituciones democráticas del país. En ese contexto, también celebramos todas las iniciativas y esfuerzos de mediación constructivos llevados a cabo por la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en francés*): Aún quedan algunos oradores inscritos en mi lista para esta sesión. Por lo tanto, con el consentimiento de los miembros del Consejo, voy a suspender la sesión hasta las 15:30 horas.

Se suspende la sesión a las 13:40 horas.